



Percepción sensorial urbana: obra de arte urbana

Laura Noreña Valoyes

Trabajo de grado presentado para optar al título de Arquitecta

Directora

Natalia Uribe Lemarie, Doctor (PhD) en Educación

Universidad Pontificia Bolivariana

Escuela de Arquitectura y Diseño

Arquitectura

Medellín, Antioquia, Colombia

2025

El contenido de este documento no ha sido presentado con anterioridad para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en esta o en cualquiera otra universidad.

Tabla de contenido

Resumen	6
Abstract	7
Introducción	8
Antecedentes:	10
Pregunta de investigación	12
Objetivos	12
Objetivo general.....	12
Objetivos específicos	12
Metodología	13
Componente conceptual	14
Mapa conceptual:	14
La obra de arte urbana en el espacio	15
Percepción de la persona	22
Componente contextual.....	27
Línea de tiempo	27
Componente empírico	36
La Cuadro de variables/ conceptos guía.....	36
Instrumentos desarrollados.....	38
Conclusiones	44
Referencias	46

Tabla de imágenes

Imagen 1 Mapa conceptual de la investigación. Elaborada por autora	14
Imagen 2 Línea de tiempo. Elaborada por autora	28
Imagen 3 <i>Wrapped Coast</i> (Christo y Jeanne.1969).....	30
Imagen 4	30
Imagen 5 <i>Spiral Jetty</i> (Smithson .1970).....	31
Imagen 6 <i>Wrapped Pont Neuf</i> (Christo y Jeanne.1987)	32
Imagen 7 <i>Wrapped Reichstag</i> (Christo y Jeanne.1995).....	32
Imagen 8 <i>Serpentine Pavillion</i> (BIG.2016).....	33
Imagen 9 <i>Pabellón de la serpentine Gallery</i> (SANNA. 2009)	34
Imagen 10 <i>The Floating Piers</i> (Christo y Jeanne. 2016).....	35
Imagen 11 Instrumentos desarrollados. elaborado por autora.....	38
Imagen 12 Instrumentos desarrollados. elaborado por autora.....	39
Imagen 13 Instrumentos desarrollados. elaborado por autora.....	40
Imagen 14 Análisis empírico. elaborado por autora.....	41
Imagen 15 Análisis empírico. elaborado por autora.....	42
Imagen 16 Análisis empírico. elaborado por autora.....	43

Lista de tablas

Tabla 1 Cuadro de variables. Elaborada por autora37

Resumen

La investigación aborda y explora como las obras de arte urbanas en el espacio público como objetos o espacios de transformación social y simbólica. Su propósito es comprender como la integración entre arte y arquitectura permite redefinir la experiencia del espacio y fortalecer la relación del habitar de la ciudad partiendo de esta hipótesis de que este tipo de obras no solo modifican el paisaje físico, sino que también activan diferentes tipos de sentidos y colectividad.

El estudio utiliza una metodología basada en el análisis de casos internacionales, a partir del estudio de aspectos urbanos, materiales y perceptuales, permitiendo comprender el papel de los sentidos en la vivencia del espacio y su relación con esta identidad colectiva.

Se llegará a comprender que estas intervenciones no solo modifican la imagen del entorno, sino que activan la participación ciudadana y fortalecen el vínculo emocional con el espacio público. Por lo tanto, las obras de arte urbanas actúan como mediadoras entre percepción y territorio, resignificando la identidad de la ciudad a través de una experiencia transformadora.

Palabras clave: Obra de arte urbana, espacio público, percepción sensorial e identidad colectiva.

Abstract

The research addresses and explores how architectural artworks in urban public spaces function as objects or spaces of social and symbolic transformation. Its purpose is to understand how the integration between art and architecture allows for a redefinition of spatial experience and strengthens the relationship between inhabitants and the city. This study begins with the hypothesis that such works do not merely modify the physical landscape but also activate different forms of sensory engagement and collective interaction.

The study employs a methodology based on the analysis of international case studies, focusing on urban, material, and perceptual aspects. This approach makes it possible to understand the role of the senses in the experience of space and their relationship to collective identity.

It becomes clear that these interventions not only alter the image of the environment but also encourage citizen participation and reinforce the emotional bond with public space. Therefore, urban artworks act as mediators between perception and territory, re-signifying the city's identity through a transformative experience.

Keywords: Urban art installations, public space, sensory perception, and collective identity.

Introducción

Se podría decir que, en los últimos años, la manera tradicional en que experimentamos e interpretamos la ciudad ha venido evolucionando, la obra de arte emplazada en el espacio urbano ya no se entiende solo desde su función técnica o estética; esta se ha convertido en un fenómeno que empieza a transformar de manera activa la percepción sensorial, social y cultural. A través de esta percepción urbana surge y se configura como fenómeno central que dialoga con la forma arquitectónica, la persona o habitante y la estructura del entorno. Esta investigación se enfocará en como el diseño urbano y sus intervenciones no solo están dispuesta para un observador, si no que van más allá; al sentirse, escucharse, recorrerse y habitarse, se genera así una experiencia que replantea o condiciona una experiencia urbana complejizada y subjetiva. A diferencia de la arquitectura tradicional que ha priorizado la función o la estética formal, las obras arquitectónicas contemporáneas han comenzado a situarse en un terreno intermedio entre arte, arquitectura y urbanismo, generando experiencias inmersivas que transforman la manera de habitar, recorrer y sentir el espacio público.

El interés de esta investigación surge porque, en un contexto urbano caracterizado por la fragmentación espacial, la saturación visual y la desconexión emocional con el entorno, las intervenciones arquitectónicas y artísticas multisensoriales aparecen como estrategias innovadoras de revitalización. Su relevancia radica en que permite resignificar espacios olvidados, deteriorados o invisibilizados de la ciudad, convirtiéndolos en lugares de encuentro colectivo, en hitos culturales y en experiencias que devuelven la escala humana a territorios marcados por la anonimidad de lo urbano. De esta manera, investigar sobre este tema no solo resulta pertinente desde la teoría arquitectónica y urbana, sino que también aportan herramientas proyectuales y reflectivas aplicables en la práctica contemporánea.

En cuanto a la delimitación, la investigación se ubica temporalmente desde mediados del siglo XX hasta la actualidad, periodo en el que comenzaron a surgir propuestas que rompieron la lógica de la escultura monumental o con la visión meramente funcional de la arquitectura. El punto de partida se rastrea en el Land art y en las primeras instalaciones urbanas que involucran directamente al espectador en la experiencia del espacio, para luego observar como a partir del

siglo XXI, las ciudades se consolidaron como escenarios privilegiados para obras de arte arquitectónica multisensoriales. Geográficamente, los cascos de referencia se sitúan en distintos continentes como Europa, América y Asia, lo que permite analizar el fenómeno en un aspecto global, aunque con matices locales enriquecen la discusión.

Los resultados esperados buscan demostrar que la arquitectura multisensorial constituye una vía para definir el habitar urbano, generando nuevas formas de relación entre el individuo y el entorno se pretende evidenciar como estas prácticas proyectuales producen transformaciones sociales, culturales y sensoriales, configurándose como hitos que activan dinámicas colectivas y que puedan servir como referencia para futuras estrategias de diseño urbano inclusivo, sensible y participativo.

A su vez esta investigación tiene un enfoque fenomenológico de la percepción, entendiéndola como una herramienta que permite abordar la experiencia arquitectónica desde la vivencia del sujeto y no solo desde la forma y la función; aportando una comprensión profunda de la dimensión emocional y simbólica del espacio. Debido a esto se identificara y analizara no solo la obra arquitectónica en sí, sino también la capacidad que tiene esta para generar un impacto y auto significado al relacionarse con las dinámicas y un entorno preexistente, entendiendo así la conexión entre la obra en espacio y la imagen que esta genera, analizando así desde la percepción de un contexto y comportamiento urbano, como la arquitectura y la teoría del arte se configuran, a través de la fenomenología y la percepción espacial que construyen un marco teórico que da cuenta de la función de la relación contextual vs lo conceptual, valorando los diferentes aspectos que generan rupturas o grietas en las funciones tradicionales del habitar y el funcionalismo una arquitectura tradicional, dando paso a prácticas y diseños inmersivos.

Antecedentes:

Se consultaron investigaciones que se refieren al estado actual y cada vez más representativo de la obra de arte urbana como constructora de las dinámicas urbanas, en este sentido, diversos autores e investigadores conceptuales consideran la percepción como un proceso multisensorial y corporal como (Merleau-Ponty, 1945), (Pallasmaa, 2014), (Holl, 2014), (Zumthor, 2006), (Ching, 2007) y (Böhme, 2017) aportando fundamentos fenomenológicos sobre el cuerpo, memoria, luz y atmosferas; (Ching, 2007) aporta criterios formales como la forma, el espacio y la escala.

En cuanto a los condicionantes históricos y urbanos, estudios sobre la imagen urbana y la experiencia de la ciudad subrayan la relación entre lugar e identidad, estos autores son (Norberg-Schulz, 1979), (Lynch, 2010), (Cullen, 1961), y (Choay, 2007), se aborda también la dimensión patrimonial y la permanencia simbólica. A la vez, trabajos sobre el espectáculo urbano contextualizan la transición histórica: (Henzen, 1999), y (Banham, 1980).

En el campo del arte urbano y la intervención territorial, las investigaciones sobre el site-specific, land art e instalaciones a gran escala son clave, uno de esos autores es (Kwon, 2002), Christo y Jeanne Claude (2009), análisis críticos sobre prácticas urbanas y políticas del espacio como (Debord, Guy, 1967). estudios sobre proyectos y casos contemporáneos enriquecen la lectura práctica como (Miles, 1997) y (Heschong, 1979).

Respecto a la dimensión sociocultural y participativa, las aportaciones de (Sennet, 2018), (Delgado Ruiz, 1999), y (Lewandowska, 2018) y (Gullström, 2022) explican como la práctica cotidiana y la cooperación social condicionan la apropiación del espacio público. Investigaciones sobre proyectos y tendencias recientes como pabellones efímeros, regeneración, marketing urbano y sostenibilidad, son referenciadas por Eliasson (2016) y (Karimimoshaver et al., 2021)

Finalmente, para la síntesis histórica y crítica se integran marcos teóricos y panoramas que cruzan los anteriores campos como (Banham, 1980), (Henzen, 1999), y estos estudios de caso de

autores y obras como Christo, Smithson, Eliasson, (Jaglarz, 2023),(Karimimoshaver et al., 2021) y, (Heschong, 1979) .

Pregunta de investigación

¿De qué manera la arquitectura multisensorial influye o transforma la percepción y experiencia del usuario en obras de escalas macro con conexiones urbanas?

Objetivos

Objetivo general

Identificar como influyen las obras de arte urbano en la percepción o experiencia de las personas y su relación con el entorno urbano

Objetivos específicos

objetivo conceptual: Definir los factores que intervienen en la relación entre la obra de arte urbana, el ámbito de la ciudad y su espacio público.

objetivo contextual: Identificar como la obra de arte urbana cambia y transforma las dinámicas sociales del lugar a lo largo del tiempo desde el movimiento moderno.

objetivo empírico: Analizar las implicaciones de las características de la obra, los diferentes comportamientos y percepciones que genera la obra a través de los diferentes elementos sensoriales.

Metodología

La investigación es de tipo cualitativo y descriptivo, ya que busca comprender las experiencias sensoriales, perceptivas y simbólicas que surgen en la interacción entre las personas y las obras de arte arquitectónicas en el espacio público. No pretende cuantificar datos, sino interpretar las formas en que esas intervenciones transforman el modo de habitar y percibir la ciudad.

La información para recolectar incluye referentes teóricos sobre arte, arquitectura y percepción, así como estudios de caso representativos a nivel internacional y nacional. Se diseñará un instrumento que permita recolectar las variables como la luz, atmosferas, la escala, el color, la materialidad, la intención corporal, las experiencias del acceso y relaciones con el contexto, para entender como incide en la experiencia del usuario.

Las unidades de análisis son las obras de arte urbana, que en este caso se analiza Your Rinbow Panorama De Olafur Eliasson. El instrumento incluye fichas de análisis, registros fotográficos, esquemas perceptivos y mapas intervenidos, a su vez también se analizará como esto ha evolucionado a lo largo del tiempo por medio de una línea del tiempo.

Las actividades principales comprenden el estudio de caso, en el que se analizarán los indicadores por medio de una matriz de análisis, a través de esta técnica, se permitirá identificar patrones sensoriales, relaciones y urbanos.

Se espera como resultado una interpretación profunda del papel de las obras de arte urbanas en la transformación de la percepción en el entorno circundante y la construcción de una identidad colectiva en el espacio público.

Componente conceptual

El componente conceptual de esta investigación se centra en comprender cómo las obras de arte urbanas se convierten en dispositivos de transformación perceptiva, simbólica y social. se busca indagar cómo estas intervenciones artísticas a gran escala activan diferentes sentidos y, al implantarse se convierten en hitos para la ciudad, generando conexiones con su entorno inmediato. Al mismo tiempo, dialogan con conceptos como la fenomenología de la percepción, la experiencia corporal, identidad colectiva, con el propósito de establecer un marco conceptual que explique cómo estas instalaciones, a través de diferentes escalas, influyen en la manera en que los individuos lo sienten, recorren e interpretan el entorno.

Mapa conceptual:

De los conceptos de la investigación.

Percepción sensorial urbana: obra de arte urbana

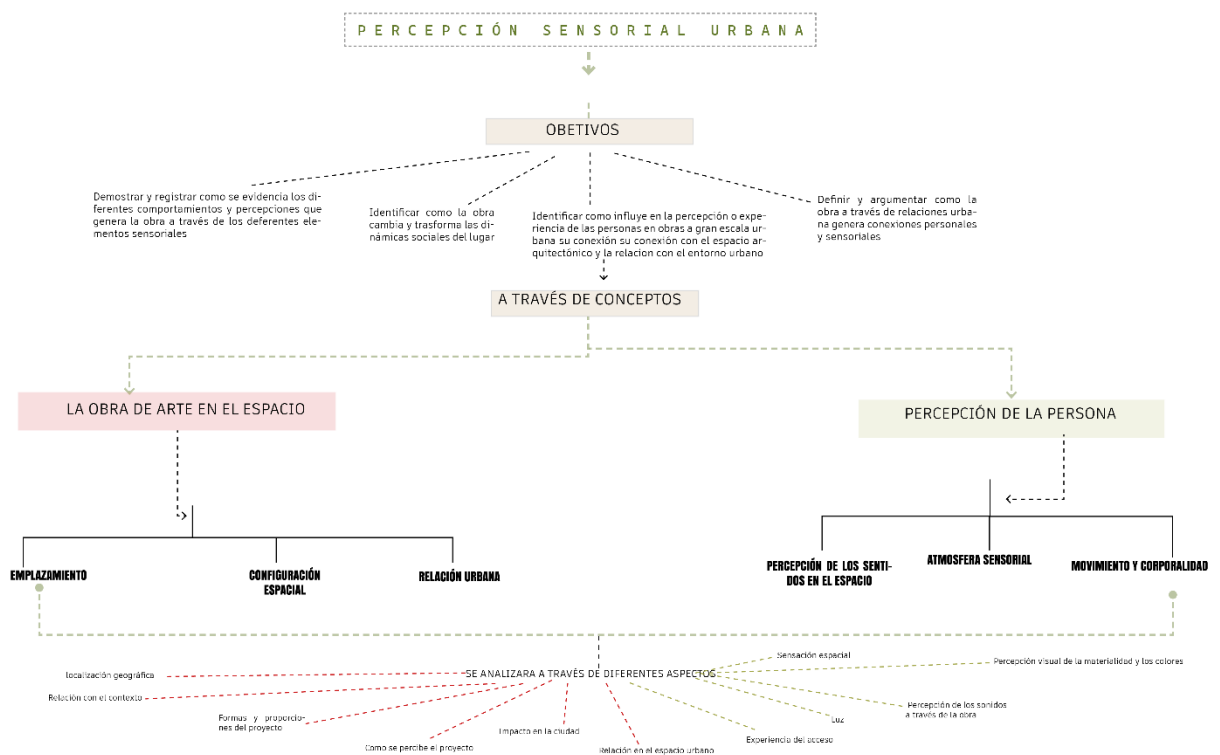


Imagen 1
 Mapa conceptual de la investigación. Elaborada por autora

La obra de arte urbana en el espacio

La obra de arte en el espacio urbano se consolida como una manifestación social y cultural de un momento histórico, actuando también como un agente transformador del entorno y de la experiencia colectiva. En este sentido, la obra establece un dialogo entre forma, emplazamiento y contexto, articulando escalas que van desde lo sensorial hasta lo territorial, generando dinámicas urbanas que trascienden su materialidad.

Se podría decir que un punto de partida para analizar la composición y transformaciones de una obra de arte urbana es la relación de esta con su entorno, más específicamente su emplazamiento, en que contexto se está implantado, que condiciones geografías y ambientales tiene, como son sus conexiones con el entorno a gran escala e inmediato, siendo un conjunto de características que definen la manera en que la obra de arte urbana se integra, dialoga o contrasta con la ciudad, convirtiéndolo en un elemento característico de esta.

Como plantea Lewandoska Desde la práctica urbana, destaca la dimensión social del emplazamiento, afirmando que " la apropiación del espacio depende directamente de la posibilidad de acceso, de la diversidad de usos y de la calidad del entorno para propiciar encuentros. " (Lewandowska, 2018) en este sentido, la localización geográfica de una obra de arte urbana no es un acto injustificado, si no una decisión estratégica que define el alcance social y simbólico. Una obra emplazada en un nodo de movilidad, un cruce peatonal de caminos o una plaza abierta puede transformar este flujo urbano promoviendo las conexiones y accesibilidad generando así un nodo de relaciones humanas de interacción y apropiación.

Desde otra perspectiva Norberg-Schulz plantea el concepto de *genius loci* o "espíritu del lugar" expresando la esencia del emplazamiento. Ya que para este autor "el lugar se compone tanto de elementos físicos, como la topografía, la vegetación o la luz, como fenómenos intangibles que configuran el espíritu del lugar"(Norberg-Schulz, 1979) comprendiendo así desde esta perspectiva que una obra urbana no puede concebirse como un objeto neutral o ajeno, sino reconocer las condiciones naturales y culturales que le dan la identidad y el sentido al lugar. Su implantación

deberá responder al entorno, así, el emplazamiento condiciona la experiencia y orienta el sentido de la obra.

Asimismo, la relación con este contexto urbano inmediato implica analizar como la obra dialoga con las edificaciones cercanas, los espacios abiertos, los usos predominantes o las dinámicas sociales preexistentes. A esto se le suman los condicionantes ambientales como el clima, la topografía del lugar y su vegetación, esto no solo influye en la percepción de la obra, sino que también por lo general se integran en su diseño.

Autores contemporáneos como Karimimoshaver, Eris y Mosavi, amplían y afirman también esta discusión al sostener que el emplazamiento debe responder también a las condiciones ecológicas y climáticas del entorno urbano, promoviendo la sostenibilidad y la coherencia ambiental, las obras que logran integrarse con el paisaje, aprovechar la luz natural o adaptarse a la topografía circundante, generan experiencias más sensibles y armónicas, fortaleciendo el vínculo entre la naturaleza y la cultura(Karimimoshaver et al., 2021)

Según Kevin Lynch, una imagen urbana puede analizarse dividiéndola en tres aspectos fundamentales: identidad, estructura y significado. Por lo tanto, se considera que estos elementos pueden ser fundamentales para una mejor comprensión del impacto de la obra urbana siendo la identidad uno de los puntos es más importante, ya que Lynch nos cuenta que el nombre identidad implica reconocer un objeto como único y diferente de los demás, teniendo así un significado de individualidad o unicidad(Lynch, 2010) . Por lo que se puede interpretar como punto de partida hacia un análisis urbano que hace referencia a la relación de La obra de arte urbana como objeto que se conecta con el entorno y la percepción de la persona o el observador.

Al generar esta integración en el tejido urbano, podemos comprender como se destaca los elementos que la componen, al analizarla este un conjunto se puede reconocer y percibir la forma en que la relación urbana aborda el impacto de la obra en la ciudad y su capacidad de activar dinámicas sociales, culturales y simbólicas. Generando así la identidad de una imagen que se convierte en un hito no solo con una conexión significativa visual, si no a su vez con quienes

habitan y recorren la ciudad ya que esta no solo se deberá ver si no también sentirse. Este autor nos comparte y profundiza sobre el tema de los nodos (Hitos) dándonos una visión de estos como elementos fundamentales de la imagen urbana, advirtiéndolo que " una forma física vigorosa no es en absoluto de importancia fundamental para el reconocimiento de un nodo [...] Pero cuando el espacio tiene cierta forma, el impacto es mucho más fuerte. El nodo se hace memorable" Por lo que considero que esto demuestra que no basta solamente con ubicar una obra de arte urbana en un punto de influencia, ya que su configuración espacial será decisiva para que se convierta en un hito memorable de la ciudad, modificando las dinámicas sociales y espaciales, estimulando procesos de revitalización y apropiación ciudadana.

Se considera que, en este sentido, el emplazamiento actúa como una especie de eje articulador, ya que define esta conexión entre la obra y su contexto urbano, natural y cultural. Según esta postura la relación se traduce en aspectos tangibles como la orientación, accesibilidad, la visibilidad y la escala, pero también en dimensiones intangibles, como la memoria colectiva, el valor histórico del sitio o el significado de los habitantes del lugar. Midiéndolo así también por su capacidad de generar una experiencia significativa del lugar.

Otro de los factores que se presentan en este análisis es la configuración espacial, donde la forma, la geometría y las jerarquías estructurales que determinan la percepción y la manera en que el cuerpo se relaciona con este espacio. Ching, explica que los elementos fundamentales de la arquitectura son la forma, espacio, orden, escala y proporción, y aunque no estamos hablando específicamente sobre arquitectura, el enfoque de este autor también permite verlo sobre la mirada hacia las obras de arte urbanas, esto, determinando la relación entre los volúmenes y el observador, las jerarquías espaciales y los recorridos determinan como el público percibe y habita la intervención. El autor expone que "la forma arquitectónica, no es un elemento aislado, sino una estructura perceptiva que da orden y sentido al espacio"(Ching, 2007) .

En el contexto de la obra urbana, la forma adquiere un sentido dinámico, ya que se convierte un mediador entre el espacio físico y la percepción del habitante. Su función no se limita a delimitar un objeto dentro del entorno, si no que busca articular su geometría con las dinámicas de movimiento y secuencias perceptivas del entorno, permitiendo que el usuario se reconozca en

ella. Debido a esto la configuración espacial del arte urbano no se puede interpretar como una sola disposición de elementos formales, sino como un vínculo entre lo físico lo sensorial, entre el cuerpo y la ciudad, donde cada volumen, vacío o proporción se convierte en un mensaje que orienta la experiencia y la apropiación del espacio.

Por su parte, Steven Holl nos plantea que la percepción arquitectónica no es lineal ni única ya que “la experiencia arquitectónica es multiescalar y fragmentada; no se reduce a una visión frontal, sino que se construye a través del desplazamiento, la luz y la memoria corporal” de acuerdo con esto, el vínculo que entre el proyecto y el sujeto que se logra analizar y percibir —ya sea en avión, tren o metro— generan experiencias espaciales fragmentadas y cambiantes, lejos de la estructura frontal y lineal de la ciudad tradicional. La perspectiva clásica con un único punto de fuga ha sido reemplazada por múltiples horizontes y una superposición de vistas, propias de la complejidad de la vida urbana contemporánea(Holl, 2014)en este sentido, los recorridos y jerarquías espaciales del arte urbano no solo organizan la forma, sino que estructuran la percepción del movimiento. La escala y proporción, además, definen la relación de proximidad entre el espectador y el objeto.

En consecuencia, el emplazamiento se interpreta como una unión entre la obra y el territorio, donde los factores ambientales, históricos y sociales se convierten en materiales proyectuales para esta misma. Se considera que el emplazamiento ideal debe responder a una serie de características como lo son una localización estratégica dentro de un tejido urbano o natural, ver como son los accesos y las articulaciones viales o peatonales, como es su integración visual y simbólicas con los elementos naturales y construidos. Permitiendo así que la obra no solo sea visible, sino también vivida y apropiada.

Mas allá de su configuración formal, la relación urbana constituye el punto entre la obra de arte y el tejido de la ciudad, donde convergen las dimensiones espaciales, sociales y simbólicas, comprender esta relación implica analizar como la obra se integra, dialoga y transforma su entorno inmediato, convirtiéndose en un catalizador de nuevas dinámicas urbanas y en un mediador entre el espacio físico y la experiencia colectiva. Desde esta perspectiva, la obra de arte urbana deja de ser un objeto aislado para convertirse en un agente activo dentro del paisaje urbano, un punto de

referencia que estimula la interacción social, la apropiación ciudadana y la resignificación del lugar.

A través de esto Kwon habla sobre la intervención entre ambos lados, lo analiza desde otra mirada, ya que “redefine el concepto de site-specific en el arte contemporáneo, señalando que la obra de arte urbana no se limita a cumplir una función estética, sino que actúa como agente transformador del entorno urbano y la experiencia colectiva” entiende el sitio como una realidad tangible compuesta por elementos físicos como dimensiones, escala, textura, luz o flujos de tránsito. (Kwon, 2002) La obra, entonces, no es un objeto aislado, sino un componente inseparable del lugar en el que se emplaza. Sin embargo, la relación es recíproca, ya que, así como la obra se adapta al sitio, también el sitio se reconfigura a partir de la obra, alternando la cotidianidad y generando nuevas dinámicas sociales. Por lo cual, desde esta perspectiva, la conexión con la ciudad no solo condiciona la obra, sino que también se resignifica a partir de ella, ya que es en un nuevo “objeto” que llega a interrumpir la naturalidad y cotidianidad del sitio, se empiezan a generar nuevas formas de interacción espacial y social en el territorio, debido a este, el habitar y percepción de las personas empieza a cambiar, la obra se vuelve en este componente distintivo del tejido urbano.

La obra de arte urbano, cuando se integra de una manera coherente con su entorno, tiene el potencial de activar el espacio en el que se implanta, promoviendo nuevas dinámicas de encuentro y participación. De acuerdo con esto Lewandoska nos cuenta también que el diseño de espacio público basado en la cooperación social permite que las personas se apropien del entorno, fortaleciendo los lazos comunitarios y la percepción de pertenencia (Lewandowska, 2018) Richard Sennet y Manuel Delgado amplían esta mirada desde la sociología. Ambos sostienen que la vitalidad de la ciudad depende de su capacidad para acoger la diferencia y promover la interacción, a través del uso y la práctica social, surgiendo de la presencia cotidiana de los cuerpos y sus trayectorias. (Sennet, 2018) (Delgado Ruiz, 1999) Desde esta perspectiva, podemos ver como el arte urbano va funcionando como un dispositivo de interacción, un punto de aproximación donde las relaciones humanas se intensifican y el espacio adquiere un nuevo significado. La activación del espacio público se manifiesta cuando el arte logra romper esta rutina urbana, provocando curiosidad, pausa o contemplación, e invitando a la comunidad a reinterpretar su cotidianidad.

Siguiendo con esta idea se consideran también estas transformaciones urbanas que complementan esta conexión con la ciudad y la activación del espacio público ya que toda obra insertada en el espacio público tiene la capacidad de generar transformaciones urbanas. Según Cullen, la experiencia urbana se estructura a través de una “serie de episodios visuales” que componen el paisaje de la ciudad, con aperturas, cierres y contrastes que dan ritmo al recorrido urbano (Cullen, 1961), el arte urbano al insertarse en esta trama introduce pausas y tensiones que intensifican esta percepción del entorno. se considera que estas transformaciones no siempre son inmediatas o tangibles, muchas veces actúan de manera gradual y simbólica, modificando la forma en que los ciudadanos se relacionan con su entorno. El arte urbano puede revitalizar espacios olvidados, resignificar vacíos urbanos o incluso impulsar procesos de recuperación social y cultural. Debido a esto, este tipo de obras no deben evaluarse solo en términos estéticos, sino también en la capacidad de generar integración social, y continuidad espacial. Debido a esto una obra bien integrada puede desencadenar estos procesos de renovación, mientras que una intervención descontextualizada corre el riesgo de fragmentar el espacio.

Después de analizar como la obra establece vínculos físicos y sociales con su entorno, es necesario considerar como su existencia evoluciona con el tiempo, ya que la ciudad es un organismo cambiante, y el arte inserto en ella comparte esa condición de mutabilidad. Por lo tanto, la temporalidad se convierte en un componente esencial para comprender la permanencia simbólica y emocional de la obra.

Debido a lo anterior, se podría plantear que gracias a la complejidad de la construcción y tejidos urbanos es que la imagen de una obra no convencional se convierte en este punto de referencia y conexión, a través de este hito, logrando que se perciba desde una experiencia o un objeto que se sobrepone y rompe con lo tradicional, generando una percepción diferente sobre este contexto. Según Steven Holl, la arquitectura y por extensión el arte urbano, debe entenderse como una “experiencia temporal que se construye a través de la luz, la materialidad y el movimiento, donde el tiempo se percibe como una capa más de la espacialidad” (Holl, 2014) desde esta perspectiva, la obra urbana se transforma con las variaciones del día, el clima y la apropiación ciudadana, convirtiendo el paso del tiempo en parte activa de su significado.

Por otro lado, la temporalidad no se limita al ámbito físico o perceptivo, sino que también involucra una dimensión simbólica y social. Según Françoise Choay, el patrimonio urbano y artístico se define por su capacidad de “reactivar la memoria colectiva” y proyectarla hacia el futuro(Choay, 2007). Así una obra pública, incluso si es efímera, puede alcanzar permanencia simbólica cuando logra inscribirse en el imaginario ciudadano y generar identidad. En este sentido se plantea que la permanencia no depende exclusivamente de la durabilidad de un material si no de la intensidad de la experiencia que produce y del lado de conexión emocional que establece con la sociedad. Permitiendo así comprender como estas instalaciones temporales pueden dejar huella más profunda que muchas intervenciones permanentes, precisamente por esta capacidad de provocar reflexiones, encuentro y transformaciones en un tiempo limitado.

Desde esta perspectiva interpretativa, puede afirmarse que la temporalidad y permanencia son indicadores que revelan la madurez de las intervenciones urbanas. Una obra verdaderamente integrada al contexto no teme al cambio, sino que lo incorpora como parte de su lenguaje, adaptándose a las transformaciones sociales, al desgaste del material e incluso a las reinterpretaciones colectivas que surgen a lo largo del tiempo. Así este tipo de arte urbano actúa como un espejo de la ciudad, reflejando sus ciclos de crecimiento, olvido y renovación.

Debido a lo anterior mencionado se concluye la obra de arte urbana en el espacio público se revela como un organismo vivo dentro de la ciudad, una expresión que transforma el entorno tanto físico como simbólico. Su valor radica en la capacidad de construir vínculos entre las personas y los lugares, resignificando espacios cotidianos y otorgándoles nuevas capas de sentido. A través del emplazamiento, la configuración espacial y la relación urbana, se comprende que la obra no es un elemento asilado, sino parte activa de un sistema que integra memoria, percepción y experiencia.

En su dialogo con la ciudad, las obras de arte urbano activan procesos de encuentro y reflexión, potenciando esta identidad colectiva y generando dinámicas sociales que trascienden el lado de la contemplación. La temporalidad y la transformación, esencial en lo urbano, hacen que estas intervenciones adquieran una cualidad mutable y adaptable, capaz de responder a cambios cultural y espaciales. Resignificándose, así como una síntesis entre la estética y la vida cotidiana, un puente entre el individuo y el espacio común, donde el acto de habitar se convierte también en

un acto de creación, reafirmando que el arte, más que ocupar la ciudad, la reinventa desde la experiencia humana.

Percepción de la persona

La experiencia de la persona en relación con la obra de arte urbana no puede reducirse únicamente a lo visual, ya que constituye uno de los aspectos centrales en la comprensión de la experiencia de la ciudad. El sujeto experimenta el espacio a través de una inmersión multisensorial, siempre medida por el movimiento del cuerpo. Desde esta perspectiva, la arquitectura no es solo un objeto físico en la ciudad, sino un escenario vivido y apropiado.

Se observa que esta percepción sensorial en las obras urbanas es el punto de partida fundamental del encuentro entre el ser y el espacio construido, la experiencia de la persona con el contexto urbano puede surgir de un encuentro directo con la obra o como se menciona anteriormente desde conexiones visuales a mayor escala, generando puntos de vista íntimos y activos, estableciendo relaciones singulares a partir de su historia personal, emociones y expectativas. La percepción se configura a través de los sentidos, la luz que afecta el estado de ánimo, el murmullo o los sonidos de una ciudad sobre estimulada, la sensación de los diferentes materiales al tacto o incluso el aroma que acompaña a este. Es en este tipo de escenarios donde la vivencia personal se vuelve protagonista, ya que cada uno interpreta y da significado al espacio según su propio sentir.

La experiencia urbana multisensorial que nos comparte Juhani Pallasmaa nos cuenta que "la arquitectura es esencialmente una extensión del yo, y, por tanto, es experimentada de manera multisensorial, los sentidos del tacto, oído, olfato y vista se entrelazan al entrar en contacto con el entorno construido"(Pallasmaa, 2014) es posible afirmar que muchas veces el enfoque se traslada de la obra como objeto al sujeto como centro de la experiencia arquitectónica urbana. El verdadero sentido del espacio urbano reside en como las personas lo sienten, lo imaginan y lo recuerdan, volviendo la ciudad un escenario vivo donde cada persona es autor de su propia percepción y experiencia, por lo que también se podría plantear que la arquitectura no puede reducirse a solamente la imagen visual o la imagen de la ciudad, sino un complemento de las dos, ya que el espacio se percibe también por medio de estos sentidos que se mencionan anteriormente.

Desde esta perspectiva, el color y la transparencia operan como mediadores fundamentales de la percepción visual del espacio urbano. Según Jaglarz, el color en la arquitectura actúa como un lenguaje emocional y cognitivo que influye directamente en la orientación, la escala percibida y el estado de ánimo del observador (Jaglarz, 2023). En el contexto de la obra urbana, el color no solo delimita los volúmenes o resalta jerarquías, sino que también construye atmósferas que estimulan la memoria sensorial, y fortalecen un vínculo afectivo con su entorno. Por otra parte, la transparencia, entendida como la capacidad de los materiales para facilitar a la luz y revelar las capas espaciales, se amplía la percepción y genera continuidad entre el interior y exterior. En este sentido Gullström enfatiza que la transparencia no es solo una propiedad material, sino un recurso narrativo que articula la interacción entre el cuerpo, luz y movimiento, haciendo que el espacio se convierta en una experiencia viva y relacional (Gullström, 2022). Desde esta mirada, puede afirmarse que tanto el color como la transparencia trascienden su dimensión estética para convertirse en lenguajes sensoriales que activan el movimiento y las sensaciones del sujeto.

El paisaje sonoro también cumple un papel esencial en esta construcción perceptiva. Cada ciudad posee una identidad acústica propia que envuelve a sus habitantes y define su atmósfera. Los sonidos ambientales generados por la obra, el viento entre las estructuras, el murmullo de las personas, el ruido del tránsito entre otras variables conforma un tejido sensorial urbano. Desde la perspectiva fenomenológica, el sonido no solo se escucha, sino que se siente y se habita. En este sentido, Schafer plantea que "cada entorno acústico posee un equilibrio único entre sonidos y su comprensión permite leer la identidad y la historia de un lugar" (Schafer, 1994) por lo que se puede interpretar que la obra urbana puede reinterpretar el paisaje sonoro de su contexto, potenciando o contrastando los ritmos de la ciudad para generar nuevas formas de atención y conciencia espacial.

De igual manera, la materialidad, las texturas y la manera atmósferas como lo habla muy bien Peter Zumthor ya que él afirma que "la materialidad y la atmósfera de un edificio pueden provocar una respuesta sensible y emocional a quien la habita" (Zumthor, 2006), enfatizando que la percepción táctil es un medio de conexión emocional con el espacio. Los materiales rugosos, fríos, cálidos, pulidos o irregulares despiertan sensaciones que hacen que el cuerpo participe activamente en la experiencia estética. En la obra de arte urbana esta dimensión táctil se podría

decir que se traduce en cercanía y apropiación, reconociendo así a través del contacto el territorio vivido y observado.

Por su parte, las sensaciones térmicas complementan esta percepción global. El calor de una superficie expuesta al sol, la frescura del pavimento a la sombra o la humedad del aire influyen en cómo se experimenta y se recorre el espacio. La temperatura actúa como lenguaje silencioso que condiciona la permanencia o el movimiento del cuerpo en el espacio. Desde una lectura general y contemporánea, se comprende que las sensaciones térmicas no solo hacen referencia a el confort térmico como un parámetro técnico, sino como una dimensión emocional del bienestar que articula la relación entre cuerpo, clima y la obra. Tal como nos cuenta Heschong, el placer térmico surge cuando la arquitectura logra evocar una conexión entre el cuerpo humano y elementos naturales, haciendo del calor y el frío parte integral de la experiencia espacial (Heschong, 1979)

Se considera que estos planteamientos ayudan a comprender ayuda a comprender que la experiencia de una obra de arte urbana comienza incluso antes de llegar a ella, ya que hay muchos factores que la implican, como el sonido del tránsito en las avenidas que la conectan, el reflejo de la luz en sus superficies tanto de día como de noche, las texturas bajo los pies y las manos, el aroma del entorno natural próximo son parte del conjunto perceptivo. Cada persona, desde su historia y sensibilidad genera una interpretación única con una identidad que es la suma de estos estímulos, lo cual vuelve al espacio un fenómeno subjetivo y colectivo al mismo tiempo.

Cuando se habla de arte urbano, la experiencia del acceso puede comprenderse como el recorrido que anticipa la obra, el cambio de luz, la modificación del sonido ambiente, el descubrimiento progresivo del objeto y la instalación. Estas transiciones generan una perspectiva que prepara al cuerpo para la experiencia sensorial. Debido a esto el acceso constituye el umbral entre el exterior y el interior perceptivo del espacio, ya que no se trata únicamente de esta entrada física, sino este proceso de transición sensorial y simbólica. En este sentido volvemos a traer a Norberg, ya que a través de el “espíritu del lugar” que se experimenta especialmente en los momentos de llegada y encuentro (Norberg-Schulz, 1979). El acceso por lo tanto actúa como un mediador entre un espacio cotidiano y uno más significativo. Por lo que se considera que el acceso no solo introduce a la obra, sino que también educa la percepción. A medida que el sujeto se

aproxima, ya que su cuerpo se adapta al ritmo del espacio, conectando así con los diferentes movimientos y corporalidad de las personas, ya que son dimensiones esenciales para esta experiencia conjunta, Ponty señalaba que el cuerpo era el vehículo del estar en el mundo, lo que significaba que las percepciones están medidas generalmente por una experiencia corporal (Merleau-Ponty, 1945). En esta misma línea Pallasma sostiene que "la forma arquitectónica cobra significado a través del movimiento y la interacción del cuerpo con el espacio (...) el cuerpo y el mundo mantienen una relación de reciprocidad constante: el cuerpo encarna el mundo, y el mundo se manifiesta a través del cuerpo. Incluso el acto de recordar no es exclusivamente mental, sino también una experiencia corporal integrada por la percepción sensorial" por lo que considero que esto indica que el caminar o el recorrer, el detenerse o incluso las pequeñas acciones de girar, desplazar o sentarse, se vuelven mecanismos perceptivos que permiten reconocer el entorno (Pallasmaa, 2014)

Desde esta perspectiva podría afirmarse que el acceso y el movimiento no solo estructuran la forma de habitar la obra urbana, sino que determinan la profundidad de la experiencia sensorial. La aproximación del sujeto al espacio activa una serie de respuestas perceptivas, como que cambios de postura delimita la obra, el ritmo y los gestos, y como esto se integra de manera consiente al entorno, considerando así que esta obra urbana cobra pleno sentido cuando logra despertar esta reciprocidad entre el cuerpo y el lugar, cuando el sujeto no solo observa, sino que participa del espacio con todos sus sentidos.

Las obras de arte urbano, entendidas como dispositivos sensoriales insertos en la ciudad, transforman la forma en que las personas perciben y experimentan el espacio urbano. Su potencia radica en la capacidad de activar los sentidos y generar una experiencia corporal que trasciende la simple contemplación visual. En ellas, la percepción se convierte en un proceso dinámico en el que interviene la luz el color, el sonido, las texturas, las temperaturas y los movimientos corporales, configurando un dialogo intimo entre el sujeto y el lector.

En escalas macro y contextos de conexión urbana, estas obras no solo alteran la imagen de la ciudad, sino que la reconfiguran desde la vivencia cotidiana. El usuario, al recórrelas o aproximarse a ellas, se ve inmerso en una secuencia de estímulos que despiertan su atención y

sensibilidad, promoviendo una conciencia mas profunda del lugar. De esta manera el arte urbano actúa como mediador entre lo físico y lo simbólico, entre la infraestructura y la emoción, otorgando significado a los espacios públicos a través de esta nueva experiencia sensorial.

Así, puede concluirse que las obras de arte urbano no solo intervienen visualmente en la ciudad, sino que transforman la percepción del usuario al invitarlo a habitar el espacio desde sus sentidos. El cuerpo se convierte en el instrumento de lectura y la atmosfera en el lenguaje que articula la relación entre el individuo y la ciudad. En este encuentro, la obra deja de ser simplemente un objeto estático para evolucionaren experiencia viva y compartida, revelando que la verdadera transformación de este espacio urbano ocurre cuando el sujeto logra sentir, reconocer y apropiarse de el desde la percepción sensorial y emocional.

Componente contextual

Desde mediados del siglo XX hasta la actualidad, la arquitectura ha experimentado un giro hacia lo multisensorial como estrategia para replantearse esta relación entre las personas, el espacio y la ciudad. Este cambio se enmarca en un contexto global marcado por la expansión de las ciudades, la búsqueda de nuevas formas de interacción social, las nuevas formas de habitar, y la necesidad de resignificar tanto el paisaje natural como el urbano construido. La ubicación de esta cuestión en el espacio-tiempo responde a fenómenos propios de la segunda mitad del siglo XX, como el Land art y las primeras instalaciones urbanas, y se proyecta en el siglo XXI con obras que, desde distintos continentes, exploran cómo la luz, el color, la escala y la inmersión sensorial pueden transformar radicalmente la experiencia del habitar.

Línea de tiempo

Desde mediados del siglo XX hasta la actualidad, la arquitectura ha experimentado un giro hacia lo multisensorial como estrategia para replantearse esta relación entre las personas, el espacio y la ciudad. Este cambio se enmarca en un contexto global marcado por la expansión de las ciudades, la búsqueda de nuevas formas de interacción social, las nuevas formas de habitar, y la necesidad de resignificar tanto el paisaje natural como el urbano construido. La ubicación de esta cuestión en el espacio-tiempo responde a fenómenos propios de la segunda mitad del siglo XX, como el Land art y las primeras instalaciones urbanas, y se proyecta en el siglo XXI con obras que, desde distintos continentes, exploran cómo la luz, el color, la escala y la inmersión sensorial pueden transformar radicalmente la experiencia del habitar.

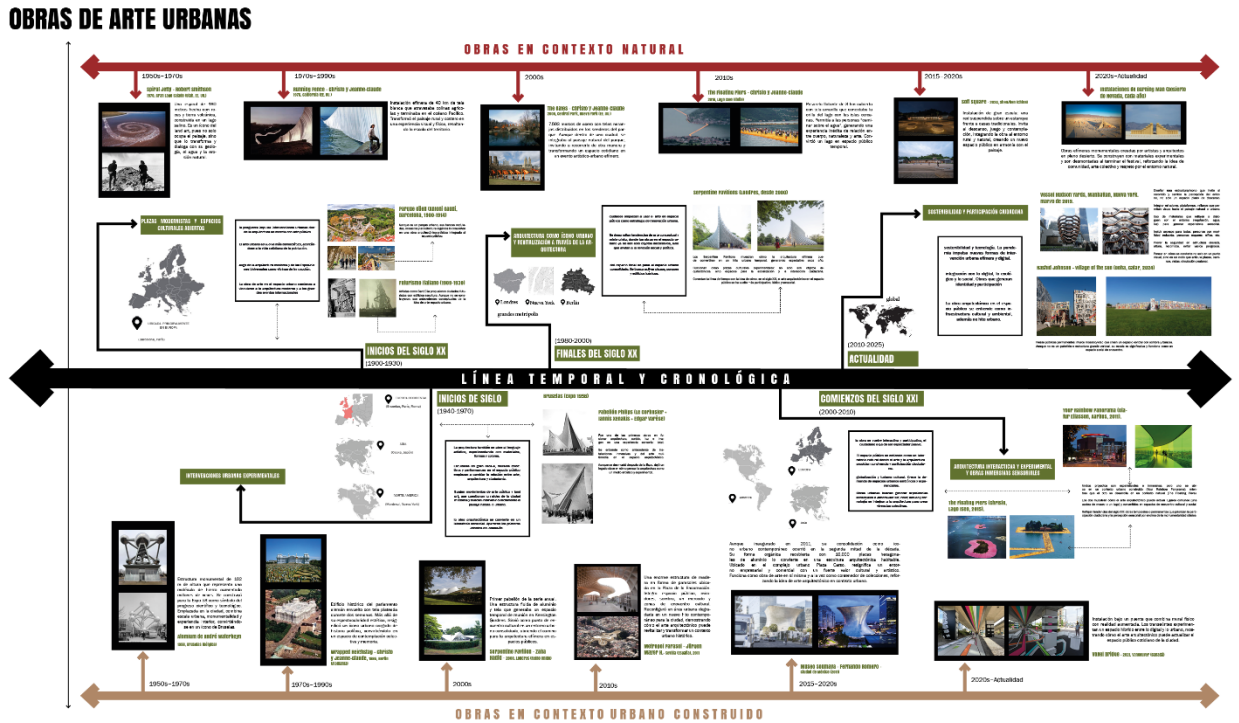


Imagen 2
Línea de tiempo. Elaborada por autora

A lo largo del siglo XX y especialmente en el XXI, la ha ido ampliando sus límites tradicionales para convertirse en un medio que no solo construye espacios físicos, sino también experiencias sensoriales y colectivas. Este giro hacia lo multisensorial responde a cambios profundos en la forma en que las sociedades entienden el espacio público, el paisaje y la ciudad, ya no se trata únicamente de proyectar objetos con valor estético o funcional, sino de generar vivencias inmersivas que transforman la manera en que las personas perciben, recuerdan y se apropian de su entorno. Este fenómeno se inserta en un proceso histórico que abarca desde las primeras exploraciones experimentales de mediados del siglo XX hasta las propuestas más recientes que redefinen el espacio urbano en el presente.(Zumthor, 2006) (Pallasmaa, 2014) (Böhme, 2017)

Tras la segunda guerra mundial, Europa y Estados Unidos experimentaron un proceso de reconstrucción y modernización que impulsó nuevas formas de imaginar la ciudad(Henyen, 1999), en este contexto surgieron las primeras obras y el interés por la escala macro y por la activación sensorial del espacio público comenzó a hacerse visible. La exposición de Bruselas de 1958

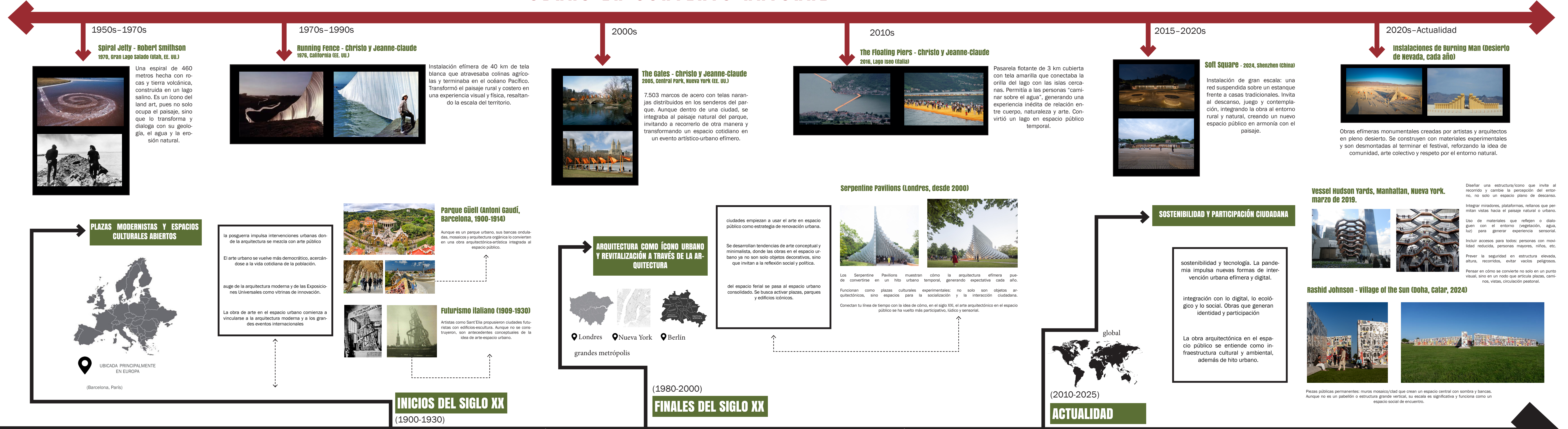
contribuye a un hito en esta transición, marcó un punto de inflexión al presentar obras que combinaban monumentalidad, innovación tecnológica y nuevas formas de recorrido. El Atomium, diseñado por Andre Waterkey, fue más que una escultura que se convirtió en un edificio transitable, en el que visitantes podían ascender y desplazarse por esferas interconectadas que evocaban una molécula de hierro ampliada 165 mil millones de veces. Este icono no solo simbolizaba el optimismo científico y modernidad, sino que también ofrecía una experiencia inmersiva que cambiaba la relación del visitante con la escala, el cuerpo y la ciudad de Bruselas, convirtiéndose en un emblema de identidad colectiva.

De manera paralela, arquitectos como Le Corbusier y el músico-ingeniero Lannis Xenakis presentaron el pabellón Phillips, también en la Expo 58, donde la experiencia se construía a partir de la unión de arquitectura, luz proyección audiovisual y música electrónica compuesta por Edgar Varése. Este pabellón se considera una de las primeras experiencias de arquitectura inmersiva del siglo XX, pues el espacio mismo estaba diseñado para estimular todos los sentidos de manera coordinada.(Banham, 1980)

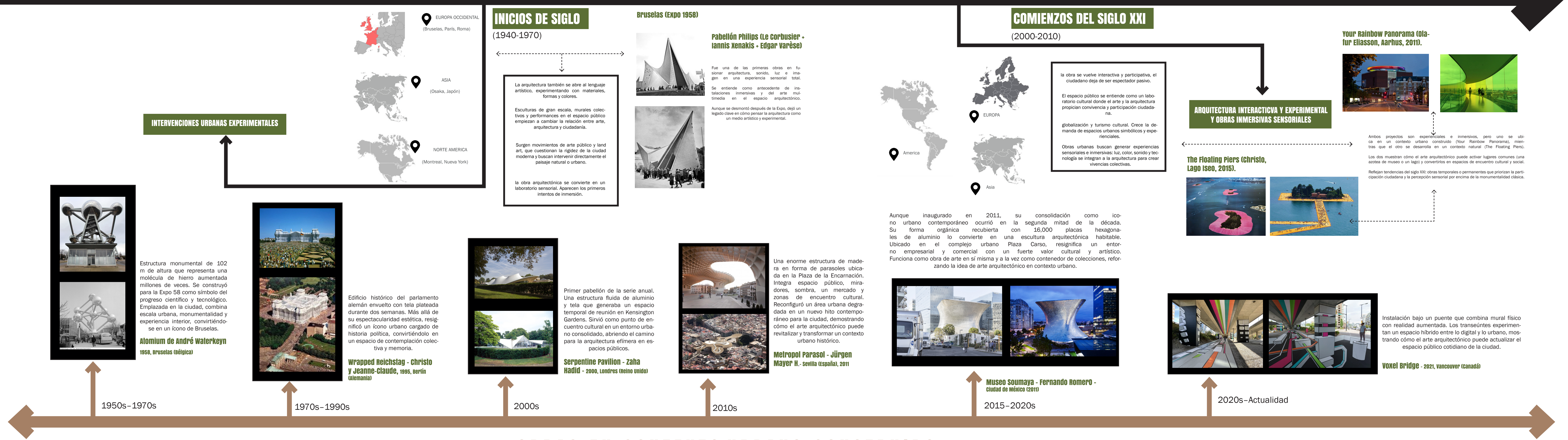
La expansión de lo experimental en las décadas de 1960 y 1970, en un contexto de efervescencia cultural, movimientos sociales y búsqueda de nuevas expresiones artísticas, aparecieron las primeras manifestaciones de lo que más se llamaría "arte urbano " o "instalaciones públicas " de gran escala. Los artistas Christo y Jeanne – Claude comenzaron a envolver los edificios, paisajes y objetos urbanos con tela, transformando temporalmente su percepción. Obras como *Wrapped Coast* en Australia (1969) (imagen 3) donde una franja de costa fue recubierta de tela blanca, introdujeron la idea de que el paisaje podía convertirse en un lienzo arquitectónico a escala monumental. Estas acciones no solo eran visuales, sino que implicaban el cuerpo del visitante, su desplazamiento y su interacción con un entorno alterado sensorialmente(Miles, 1997).

OBRAS DE ARTE URBANAS

OBRAS EN CONTEXTO NATURAL



LÍNEA TEMPORAL Y CRONOLÓGICA



OBRAS EN CONTEXTO URBANO CONSTRUIDO



PLAZAS MODERNISTAS Y ESPACIOS CULTURALES ABIERTOS

la posguerra impulsa intervenciones urbanas donde la arquitectura se mezcla con arte público

El arte urbano se vuelve más democrático, acercándose a la vida cotidiana de la población.

auge de la arquitectura moderna y de las Exposiciones Universales como vitrinas de innovación.

La obra de arte en el espacio urbano comienza a vincularse a la arquitectura moderna y a los grandes eventos internacionales

UBICADA PRINCIPALMENTE EN EUROPA (Barcelona, París)

ARQUITECTURA COMO ÍCONO URBANO Y REVITALIZACIÓN A TRAVÉS DE LA ARQUITECTURA

ciudades empiezan a usar el arte en espacio público como estrategia de renovación urbana.

Se desarrollan tendencias de arte conceptual y minimalista, donde las obras en el espacio urbano ya no son solo objetos decorativos, sino que invitan a la reflexión social y política.

del espacio rural se pasa al espacio urbano consolidado. Se busca activar plazas, parques y edificios icónicos.

Londres Nueva York Berlín grandes metrópolis

(1980-2000)

SOSTENIBILIDAD Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA

sostenibilidad y tecnología. La pandemia impulsa nuevas formas de intervención urbana efímera y digital.

integración con lo digital, lo ecológico y lo social. Obras que generan identidad y participación

La obra arquitectónica en el espacio público se entiende como infraestructura cultural y ambiental, además de hito urbano.

global (2010-2025)

ACTUALIDAD

INTERVENCIONES URBANAS EXPERIMENTALES

EUROPA OCCIDENTAL (Bruselas, París, Roma)

ASIA (Osaka, Japón)

NORTE AMÉRICA (Montreal, Nueva York)

INIICIOS DE SIGLO (1940-1970)

Bruselas (Expo 1958)

Pabellón Phillips (Le Corbusier + Iannis Xenakis + Edgar Varèse)

Fue una de las primeras obras en fusionar arquitectura, sonido, luz e imagen en una experiencia sensorial total. Se entendió como antecedente de instalaciones inmersivas y del arte multimedia en el espacio arquitectónico.

Aunque se desmontó después de la Expo, dejó un legado clave en cómo pensar la arquitectura como un medio artístico y experimental.

COMIENZOS DEL SIGLO XXI (2000-2010)

la obra se vuelve interactiva y participativa, el ciudadano deja de ser espectador pasivo.

El espacio público se entiende como un laboratorio cultural donde el arte y la arquitectura proponen convivencia y participación ciudadana.

globalización y turismo cultural. Crea la demanda de espacios urbanos simbólicos y experienciales.

Obras urbanas buscan generar experiencias sensoriales e inmersivas: luz, color, sonido y tecnología se integran a la arquitectura para crear vivencias colectivas.

2015-2020s

Atomium de André Waterkeyn
 1958, Bruselas (Bélgica)

2010s

Metropol Parasol - Jürgen Mayer H.
 2011, Sevilla (España)

2020s-Actualidad

Voxel Bridge - 2021, Vancouver (Canadá)



Imagen 3
Wrapped Coast (Christo y Jeanne. 1969)



Imagen 4
Valley Curtain (Christo y Jeanne. 1970-1972)

Este periodo también estuvo marcado por el auge del Land art en Estados Unidos, con artistas como Robert Smithson con el Spiral Jetty 1970 (imagen 5), que, aunque no siempre se enmarca en la arquitectura, abrieron el camino para considerar el territorio como soporte artístico y experiencial. Estas propuestas cambiaron la manera en que las personas concebían tanto el espacio urbano como natural no eran solo escenarios estáticos, sino superficies para ser transformadas, recorridas y sentidas. (Kwon, 2002)



Imagen 5
Spiral Jetty (Smithson .1970)

Con la globalización y la apertura de los mercados, las ciudades comenzaron a competir por visibilidad internacional. De lo efímero a lo urbano permanente a partir de los años 80, las intervenciones multisensoriales comenzaron a trasladarse a las ciudades como parte de procesos de regeneración urbana. En este periodo, Christo y Jeanne – Claude alcanzaron gran notoriedad de *Wrapped Pont Neuf* en París (1985) y *Wrapped Reichstag* en Berlín (1995) (imagen 6 y 7). Estas obras transformaban iconos urbanos en experiencias colectivas, miles de personas acudían a observar, caminar y participar de las transformaciones temporales de símbolos políticos y culturales. Lo multisensorial aquí no era solo una experiencia estética, sino también la dimensión social y política, pues estas intervenciones provocan debate y relecturas de la memoria colectiva (Debord. Guy, 1967).



Imagen 6

Wrapped Pont Neuf (Christo y Jeanne.1987)



Imagen 7

Wrapped Reichstag (Christo y Jeanne.1995)

A su vez, la arquitectura exploraba nuevas formas de activar la percepción del usuario. El auge del posmodernismo y de la cultura del espectáculo convirtió a la ciudad en un escenario donde el espacio público adquiriría mayor protagonismo. Proyectos culturales y festivales urbanos se convierten en plataformas para experimentar con instalaciones efímeras y pabellones que priorizaban la experiencia sensorial.

Con el cambio de siglo, el discurso arquitectónico y artístico empezó a girar en torno a la experiencia del usuario, la ciudad contemporánea, marcada por la diversidad cultural y la aceleración tecnológica, la arquitectura multisensorial alcanzó una madurez que la consolidó como estrategia de intervención urbana y cultural. En Londres, desde el año 2000, los Serpentine Pavilion (imagen 8 y 9) han ofrecido un espacio de experimentación anual en Hyde Park, donde arquitectos de renombre internacional diseñan estructuras efímeras que exploran materiales, luz, sonido y recorridos. Estos pabellones han acercado la arquitectura contemporánea a millones de visitantes, mostrando como el espacio puede convertirse en experiencia.



Imagen 8
Serpentine Pavillion (BIG.2016)



Imagen 9

Pabellón de la serpentine Gallery (SANNA. 2009)

En esta etapa la arquitectura también buscó la inclusión social y la sostenibilidad. Muchas de estas intervenciones buscaron reactivar barrios, conectar comunidades o visibilizar problemáticas ambientales, demostrando que la experiencia sensorial también podía ser un motor de conciencia colectiva, uno de estos hitos urbanos, aunque no es considerado una obra de arte urbana es el Metropol Parasol en Sevilla (2011), que resignificó una plaza tradicional mediante una estructura de madera a gran escala. El proyecto no solo ofreció sombra y un recorrido elevado con vistas a la ciudad, sino que revitalizó el casco histórico y transformó la relación de los ciudadanos con ese lugar.

En la última década, este enfoque de la arquitectura ha alcanzado una visibilidad global, encontrándose en una doble condición, por un lado, se utiliza como estrategia de marketing urbano en grandes proyectos, donde se crean hitos arquitectónicos para atraer visitantes y generar impacto mediático, por otro lado, también se consolida como herramienta de transformación comunitaria, con obras de menor escala que fomentan la participación ciudadana y la apropiación del espacio (Miles, 1997). Uno de estos ejemplos es Your Rainbow Panorama de Olafur Eliasson (2011) en Aarhus proponen recorridos inmersivos que cambian la percepción de la ciudad a través del color y la luz, invitando a una apropiación lúdica del paisaje urbano. En contraste, proyectos

como *The Floating Piers* de Christo (2016) (imagen 10) demostrando como una intervención efímera podía transformar un contexto natural en escenario colectivo, reuniendo a millones de personas que caminaron literalmente sobre el agua.

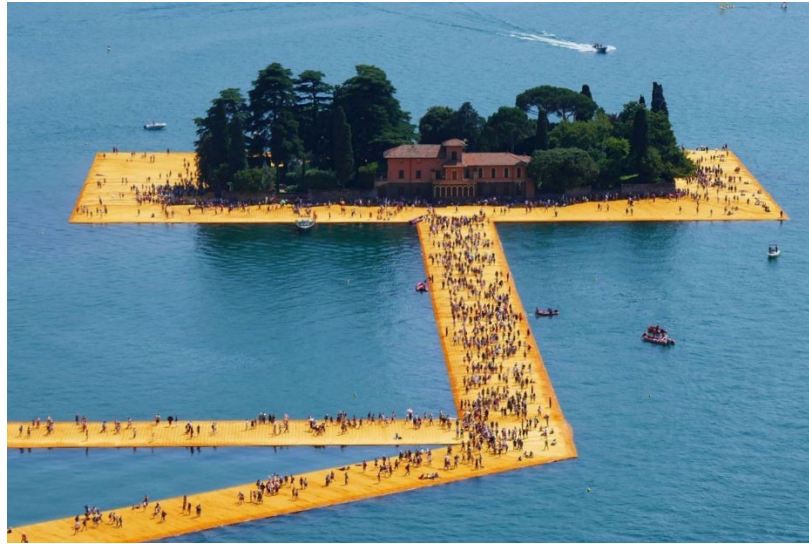


Imagen 10
The Floating Piers (Christo y Jeanne. 2016)

Para concluir, la trayectoria histórica muestra que la obra de arte urbano ha pasado de ser un experimento marginal en exposiciones universales o intervenciones artísticas, a convertirse en una herramienta central para repensar la ciudad y el espacio público. Desde las primeras exploraciones de mediados del siglo XX hasta las obras contemporáneas, el común denominador ha sido la transformación de la percepción y la experiencia del usuario, que deja de ser espectador para convertirse en protagonista de una vivencia colectiva. Así, la arquitectura multisensorial no solo construye objetos, sino que produce acontecimientos que resignifican la ciudad, fortalecen identidades y reconfiguran la manera en que habitamos lo público.

Componente empírico

Se analiza e investiga que tipo de casos responden al tema o concepto el cual se pueda desglosar y analizar a través de las diferentes variables, haciendo así un estudio de caso sobre una obra sensorial que impacte en el contexto urbano, realizando diferente mapeos a través de diferentes páginas, videos de experiencias de las personas en el lugar, reseñas sobre este y sobre la misma opinión del autor así generando un análisis d las diferentes percepciones y experiencias tanto de afuera a través de una escala mayos, como desde la escala menor hacia el interior de la obra, concluyendo en diferente observaciones de los diferentes puntos de vista a través

La Cuadro de variables/ conceptos guía

Conceptos o variables	Definición	Sub- conceptos o sub-variables	Indicadores	Instrumentos
LA OBRA DE ARTE URBANA EN EL ESPACIO	La obra Arquitectónica, más allá de su forma física, crea una conexión sensible con su entorno, influenciando la percepción, el recuerdo y la forma de habitar el espacio. A través de su escala y forma, establece un vínculo entre el cuerpo humano y el lugar, aportando a la identidad del entorno urbano y transformando la relación de las personas con la ciudad.	EMPLAZAMIENTO	-Localización geográfica. -Accesibilidad y conexiones. -Relación con el contexto urbano inmediato. -Condiciones ambientales y naturales.	Matriz de análisis Esquemas a través de fotos intervenidas Planos intervenidos Videos e imágenes de recorridos a <u>través</u> del proyecto
		CONFIGURACIÓN ESPACIAL	-Disposición de volúmenes, recorridos. -jerarquías espaciales. -Geometría y forma. -Escala y proporción. -Relaciones espaciales.	
		RELACIÓN URBANA	-Conexión con la ciudad -activación del espacio publico -Transformaciones urbanas	

			-temporalidad y permanencia	
PERCEPCIÓN DE LA PERSONA	La percepción en arquitectura es una experiencia multisensorial y emocional, donde el cuerpo participa activamente en la comprensión del espacio. Más allá de la vista, intervienen los sentidos y la memoria, haciendo del espacio algo vivido y significativo, no solo contemplado	PERCEPCIÓN DE LOS SENTIDOS EN EL ESPACIO	- color y transparencia en la percepción visual -Sonidos ambientales o generados por la obra. -Materialidad y texturas que apelan al tacto. -Sensaciones térmicas.	Comentarios de las personas a través de la experiencia de visitar el lugar Registros fotográficos de la obra
		ATMÓSFERA SENSORIAL	-Luz y atmosferas -Experiencia del acceso	
		MOVIMIENTO Y CORPORALIDAD	-Acercamientos y Ritmos espaciales. -Gestos y posturas inducidas e interacción corporal con el espacio y Experiencia física.	

Tabla 1

Cuadro de variables y conceptos guía. Elaborada por autora

Instrumentos desarrollados

PERCEPCIÓN SENSORIAL URBANA

LA OBRA DE ARTE EN EL ESPACIO

YOUR RAINBOW PANORAMA – Olafur Eliasson

EMPLAZAMIENTO

LOCALIZACIÓN

Imagen de mapa localizando el país y luego la ciudad

ACCESIBILIDAD Y CONEXIONES

Imagen aérea intervenida analizando el emplazamiento a mayor escala

RELACIÓN CON CONTEXTO INMEDIATO

Imagen de mapa intervenida analizando el emplazamiento a menor escala

Sección donde se muestre la conexión con el contexto urbano y el skyline

Imagen 11

Instrumentos desarrollados. elaborado por autora

CONFIGURACIÓN ESPACIAL			RELACIÓN URBANA	
<p>DISPOSICIÓN DE VOLUMENES</p> <p>Planta de llenos y vacíos que muestra la huella de la obra de arte y las edificaciones cercanas, marcando la escala y la disposición del volumen en comparación a la trama urbana.</p>	<p>RECORRIDOS</p> <p>Isométrico esquemático del funcionamiento de los recorridos al interior de la obra a través de señalamientos y escala humanas.</p> <p>Planta esquemática donde muestra los diferentes flujos y recorridos en el círculo y el la planta inferior.</p>	<p>JERARQUÍAS ESPACIALES</p> <p>sección mostrando las capas verticales (plaza → museo → cubierta → anillo).</p>	<p>CONEXIÓN CON LA CIUDAD</p> <p>Esquema de planta circular con flechas radiales hacia los diferentes skylines de la ciudad y también como se relaciona de afuera para dentro desde los diferentes puntos de la ciudad.</p>	<p>ACTIVACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO</p> <p>Esquema de mapa de flujos peatonales mostrando cómo el museo se convierte en nodo urbano gracias a la obra.</p>
<p>GEOMETRÍA Y FORMA</p> <p>Esquema de isométrico donde muestra como la forma circular conecta con la ciudad</p> <p>Esquema de planta mostrando el círculo encima del cuadrado del museo, enfatizando la superposición geométrica.</p>	<p>ESCALA Y PROPORCIÓN</p> <p>Sección de comparación de la altura del Parasol con los edificios del entorno inmediato.</p> <p>Esquema de figuras humanas en la plaza, contrastando con la escala del parasol.</p>	<p>TRANSFORMACIONES URBANAS</p> <p>Imagen del antes/después (museo tradicional → museo + landmark contemporáneo).</p>	<p>TEMPORALIDAD Y PERMANENCIA</p> <p>Imágenes donde se muestre el habitar de las personas en la obra</p>	

Imagen 12

Instrumentos desarrollados. elaborado por autora

PERCEPCIÓN DE LOS SENTIDOS EN EL ESPACIO		LA PERCEPCIÓN DE LA PERSONA		CONFORT
<p>LUZ COLOR Y TRANSPARENCIA VISUAL</p> <p>Secuencia de fotos intervenidas donde se muestre como funciona la colorimetría y como se relaciona con las personas.</p>	<p>SONIDOS AMBIENTALES O GENERADOS POR LA OBRA</p> <p>Esque que muestre como el ruido exterior no penetra al interior del edificio.</p>	<p>ILUMINACIÓN NATURAL Y VENTILACIÓN Y CALIDAD DEL AIRE</p> <p>Fachada donde se muestre como la ventilación natural no penetra al interior de la obra</p> <p>Esquema interior donde se muestra como entra la luz natural y la refleja y la filtra a través de los diferentes colores a lo largo de la obra</p>	<p>EXPERIENCIA DE EL ACCESO</p> <p>Imagen intervenida donde se muestra los accesos a Your Rainbow Prorama a través de escaleras</p> <p>Sección intervenida con los accesos verticales y principales del museo que dirigen hacia la planta de la obra.</p>	
<p>MATERIALIDAD Y TEXTURAS</p> <p>Imágenes que muestren la materialidad usada en la obra y por qué.</p>	<p>SENSACIONES TÉRMICAS</p> <p>Sección esquemática donde se mapea las áreas y sensaciones térmicas seccionadas por capas.</p>	<p>MOVIMIENTO Y CORPORALIDAD</p> <p>ACERCAMIENTOS Y RITMOS ESPACIALES</p> <p>Sucesión de esquemas de imágenes intervenidas donde muestre los diferentes acercamientos desde la calle hacia la obra de arte.</p>		
		<p>GESTOS Y POSTURAS INDUCIDAS E INTERACCIÓN CORPORAL CON EL ESPACIO Y EXPERIENCIA FÍSICA</p> <p>Imágenes intervenidas donde se muestre a la persona como protagonista y como la obra influencia diferentes postura e interacciones con el espacio</p>		

Imagen 13

Instrumentos desarrollados. elaborado por autora

Análisis
información

de

la

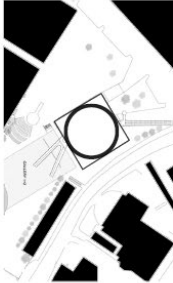


Imagen 14

Análisis empírico. elaborado por autora

CONFIGURACIÓN ESPACIAL

DISPOSICIÓN DE VOLUMENES

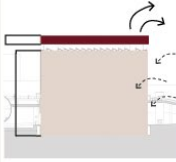


RECORRIDOS



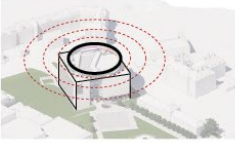
El recorrido en el anillo es continuo, sin principio ni fin, lo que refuerza la idea de una experiencia envolvente y panorámica.
El acceso se da desde el interior del museo, obligando al pasar primero por el arte y la cultura antes de llegar a la experiencia urbana del anillo.

JERARQUÍAS ESPACIALES



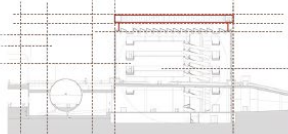
Jerarquía vertical: planta baja (entrada al museo y plaza), niveles superiores (arte), cubierta (espacio público elevado) finalmente el anillo (espacio céntrico).
Jerarquía perceptiva: el anillo domina la composición volumétrica y se convierte en el elemento principal de la experiencia.

GEOMETRÍA Y FORMA



Se resuelve como un anillo circular de 350 m de perímetro y 3 m de ancho, una geometría pura y simple.
Su forma se superpone a la caja original del museo, generando contrastes entre volúmenes rectilíneo y figura curva.

ESCALA Y PROPORCIÓN



La escala es intermedia: monumental cuando se percibe desde la ciudad (porosa el edificio), pero íntima en el recorrido (3 m de ancho → espacio humano y corporal).
La proporción circular garantiza continuidad sin jerarquías internas, un recorrido siniforme.

RELACIÓN URBANA

CONEXIÓN CON LA CIUDAD



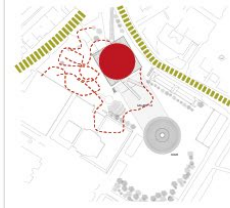
El anillo se eleva sobre la cubierta del edificio Aastua Kunstmuseum, funcionando como mirador urbano de 380°.



Genera una relación directa con el skyline y las vialidades de la ciudad, más que con el contacto físico del peatón.



ACTIVACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO



Aunque está en altura, activa la plaza y el museo al convertirse en atractivo cultural y turístico que trae visitantes al entorno inmediato.
Incrementa el flujo peatonal hacia el museo y su entorno comercial/cultural.

TRANSFORMACIONES URBANAS



El Metropol Parque transformó la plaza en un espacio multifuncional: mercado, zona cultural, eventos, terrazas, mirador turístico.
El diseño genera sombra y confort térmico, lo que permite que la plaza funcione como un gran espacio de encuentro ciudadano.



La obra convirtió el museo en ícono urbano contemporáneo, re-posicionando a Aastua en la red de ciudades culturales europeas.
Impulsó procesos de regeneración del centro y de promoción turística.

TEMPORALIDAD Y PERMANENCIA



La estructura es permanente, pero su percepción cambia constantemente: el color del vidrio varía según la luz, la hora del día y la atmósfera.
Experiencia temporal en el recorrido: movimiento circular que ofrece siempre vistas distintas.

Imagen 15

Análisis empírico. elaborado por autora

LA PERCEPCIÓN DE LA PERSONA

PERCEPCIÓN DE LOS SENTIDOS EN EL ESPACIO

LUZ COLOR Y TRANSPARENCIA VISUAL

COLORES CALIDOS
Son los colores más transmitidos, en donde las personas se detienen por un mayor tiempo, hasta lo convierten en un espacio de estancia. También hacen que los objetos parezcan más cercanos y envolventes, lo que puede intensificar la sensación de estar atrapado en un espacio más compacto.

COLORES FRÍOS
Estos colores son transmitidos con menor frecuencia o por menor tiempo de estancia, generan una sensación de quietud y amplitud, haciendo que la ciudad parezca más distante. Al no haber referencias visuales internas, el usuario depende de su propio movimiento para comprender el espacio. Esto hace que la percepción de la escala dependa del desplazamiento del cuerpo.

SONIDOS AMBIENTALES O GENERADOS POR LA OBRA

Aunque el anillo es cerrado, los sonidos de la ciudad (tráfico, pasos, viento) se perciben atenuados. Se puede mejorar cómo el sonido disminuye en intensidad dentro del recorrido, generando una burbuja acústica parcial.

ILUMINACIÓN NATURAL Y VENTILACIÓN Y CALIDAD DEL AIRE

El anillo funciona como un espacio semiabierto: está protegido por vidrio de colores, pero se abre hacia el cielo y la cubierta del museo, por lo que la ventilación natural no entra de manera fluida al interior del anillo.

La iluminación natural es total, no hay techos opacos, la luz atraviesa directamente los paneles de vidrio templado.

EXPERIENCIA DEL ACCESO

El acceso es mediante escaleras y ascensores internos del museo, garantizando inclusión de personas con movilidad reducida. La ubicación en la cubierta genera un recorrido vertical obligatorio que refuerza la experiencia secuencial: Ciudad → Museo → Anillo.

MATERIALIDAD Y TEXTURAS

Paneles de vidrio laminado de gran formato, texturas en los colores del espectro visible (rojo, naranja, amarillo, verde, azul, violeta) estos están dispuestos de manera continua para formar un anillo circular completo.

SENSACIONES TÉRMICAS

MOVIMIENTO Y CORPORALIDAD

ACERCAMIENTOS Y RITMOS ESPACIALES

GESTOS Y POSTURAS INDUCIDAS E INTERACCIÓN CORPORAL CON EL ESPACIO Y EXPERIENCIA FÍSICA

Imagen: Tour Pavilion Persepolis, Aerial, Dinamarca / Studio Oluf / Bjarke Ingels Group
 Imagen: Tour Pavilion Persepolis, Aerial, Dinamarca / Aalborg / Bjarke Ingels Group
 Imagen: Tour Pavilion Persepolis, Aerial, Dinamarca / Bjarke Ingels Group

Imagen 16
Análisis empírico. elaborado por autora

PERCEPCIÓN SENSORIAL URBANA

LA OBRA DE ARTE EN EL ESPACIO

YOUR RAINBOW PANORAMA – Olafur Eliasson

EMPLAZAMIENTO

LOCALIZACIÓN

Imagen de mapa localizando el país y luego la ciudad

ACCESIBILIDAD Y CONEXIONES

Imagen aerea intervenida analizando el emplazamiento a mayor escala

RELACIÓN CON CONTEXTO INMEDIATO

Imagen de mapa intervenida analizando el emplazamiento a menor escala

Seccion donde se muestre la conección con el contexto urbano y el skyline

CONFIGURACIÓN ESPACIAL

DISPOSICIÓN DE VOLÚMENES Planta de llenos y vacios que muestra la huella de la obra de arte y las edificaciones cercanas, marcando la escala y la disposición del volumen en comparación a la trama urbana.	RECORRIDOS Isométrico esquemático del funcionamiento de los recorridos al interior de la obra a través de señalamientos y escala humanas. Planta esquemática donde muestra los diferentes flujos y recorridos en el círculo y en la planta inferior.	JERARQUÍAS ESPACIALES sección mostrando las capas verticales (plaza → museo → cubierta → anillo).
---	---	---

GEOMETRÍA Y FORMA Esquema de isométrico donde muestra como la forma circular conecta con la ciudad. Esquema de planta mostrando el círculo encima del cuadrado del museo, enfatizando la superposición geométrica.	ESCALA Y PROPORCIÓN Sección de comparación de la altura del Parasol con los edificios del entorno inmediato. Esquema de figuras humanas en la plaza, contrastando con la escala del parasol.
---	---

RELACIÓN URBANA

CONEXIÓN CON LA CIUDAD Esquema de planta circular con flechas radiales hacia los diferentes skylines de la ciudad y también como se relaciona de afuera para dentro desde los diferentes puntos de la ciudad.	ACTIVACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO Esquema de mapa de flujos peatonales mostrando cómo el museo se convierte en nodo urbano gracias a la obra.
---	--

TRANSFORMACIONES URBANAS Imagen del antes/después (museo tradicional → museo + landmark contemporáneo).	TEMPORALIDAD Y PERMANENCIA Imágenes donde se muestra el habitar de las personas en la obra.
---	---

PERCEPCIÓN DE LOS SENTIDOS EN EL ESPACIO

LUZ COLOR Y TRANSPARENCIA VISUAL Secuencia de fotos intervenidas donde se muestra como funciona la colorimetría y como se relaciona con las personas.	SONIDOS AMBIENTALES O GENERADOS POR LA OBRA Esquema que muestra como el ruido exterior no penetra al interior del edificio.
---	---

MATERIALIDAD Y TEXTURAS Imágenes que muestren la materialidad usada en la obra y por qué.	SENSACIONES TÉRMICAS Sección esquemática donde se mapea las áreas y sensaciones térmicas seccionadas por capas.
---	---

LA PERCEPCIÓN DE LA PERSONA

CONFORT

ILUMINACIÓN NATURAL Y VENTILACIÓN Y CALIDAD DEL AIRE Fachada donde se muestra como la ventilación natural no penetra al interior de la obra. Esquema interior donde se muestra como entra la luz natural y la refleja y la filtra a través de los diferentes colores a lo largo de la obra.	EXPERIENCIA DE EL ACCESO Imagen intervenida donde se muestra los accesos a Your Rainbow Pnorama a través de escaleras. Sección intervenida con los accesos verticales y principales del museo que dirigen hacia la planta de la obra.
--	--

MOVIMIENTO Y CORPORALIDAD ACERCAMIENTOS Y RITMOS ESPACIALES Sección de esquemas de imágenes intervenidas donde muestra los diferentes acercamientos desde la calle hacia la obra de arte.	GESTOS Y POSTURAS INDUCIDAS E INTERACCIÓN CORPORAL CON EL ESPACIO Y EXPERIENCIA FÍSICA Imágenes intervenidas donde se muestra a la persona como protagonista y como la obra influye en diferentes posturas e interacciones con el espacio.
---	--

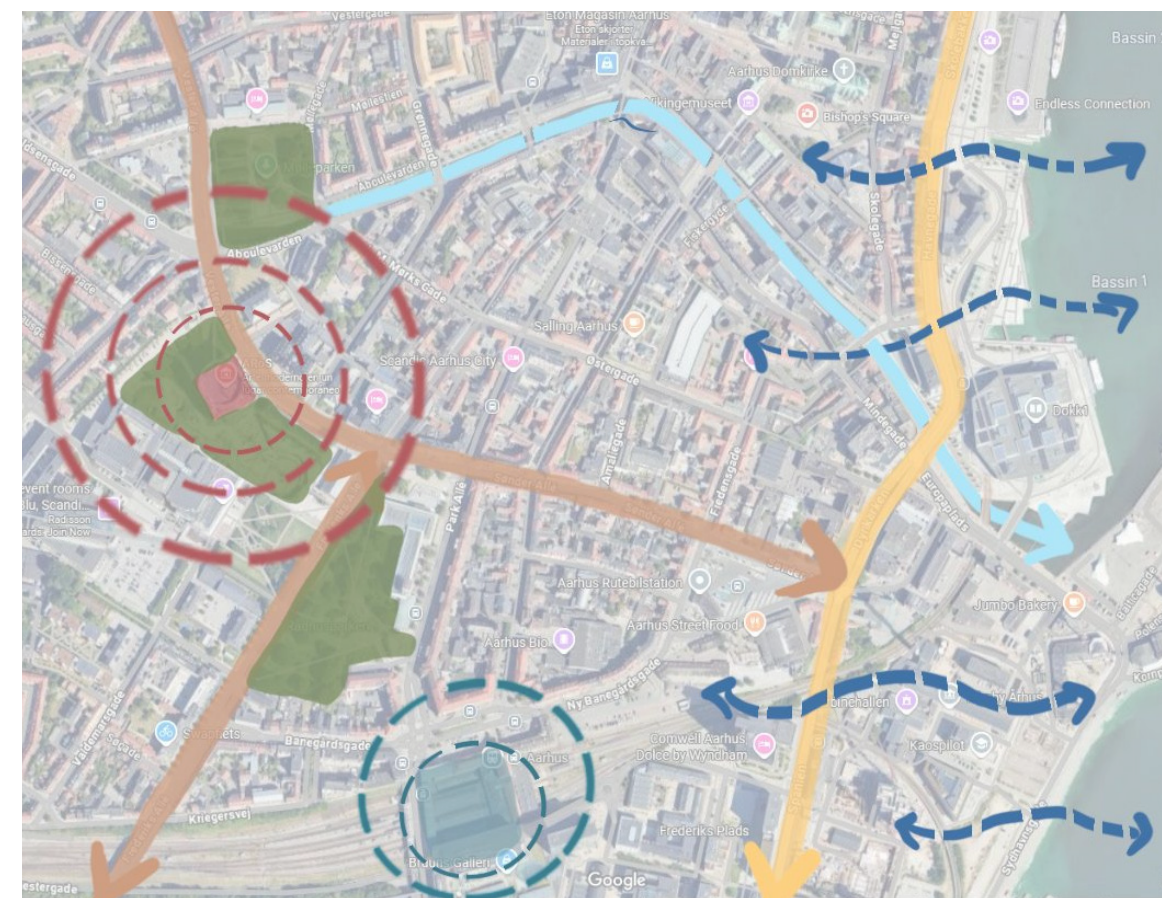
PERCEPCIÓN SENSORIAL URBANA

YOUR RAINBOW PANORAMA – Olafur Eliasson

EMPLAZAMIENTO

LOCALIZACIÓN
municipio en la costa oriental de la península de Jutlandia en la parte central de Dinamarca.

ACCESIBILIDAD Y CONEXIONES



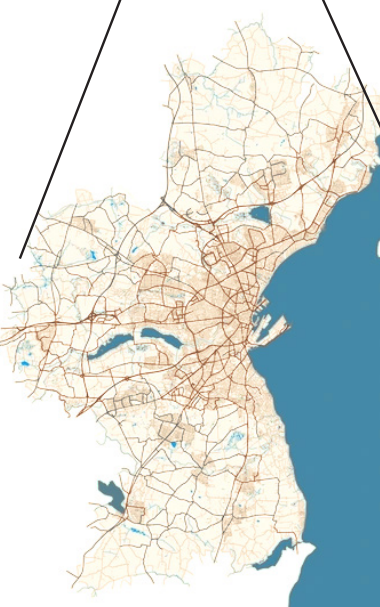
El ARoS Aarhus Kunstmuseum, donde se ubica Your Rainbow Panorama, está en pleno centro de Aarhus, rodeado de vías principales como Vester Allé y Frederiks Allé, y muy cerca de la calle peatonal comercial Stroget. Se conecta con el parque Molleparken y tiene un alto flujo peatonal. A 10 minutos está la estación central de tren, además de múltiples rutas de bus urbano y parqueaderos cercanos. Esta ubicación estratégica lo integra al circuito cultural y lo convierte en un nodo accesible tanto para peatones como para transporte público y vehículos.

LA OBRA DE ARTE EN EL ESPACIO

Dinamarca



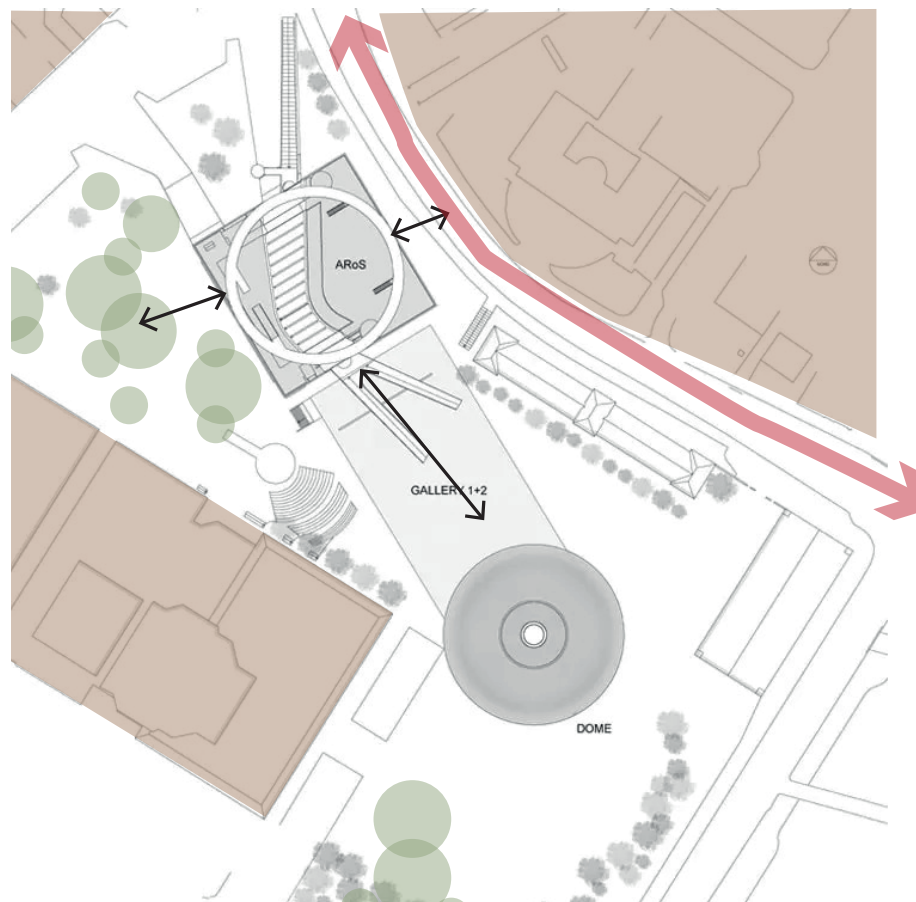
Aarhus



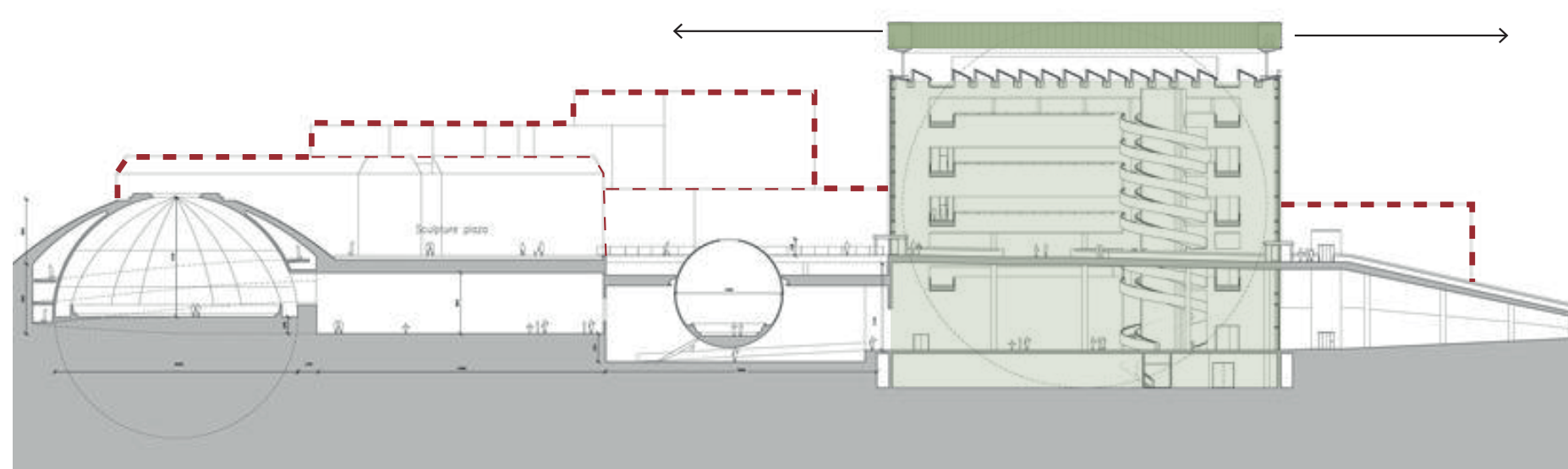
El museo está inmerso en un tejido urbano compacto y moderno, rodeado de calles peatonales y áreas culturales.

A nivel urbano, se convierte en un hito reconocible que transforma la silueta del museo y lo hace visible desde diferentes puntos de Aarhus.

RELACIÓN CON CONTEXTO INMEDIATO

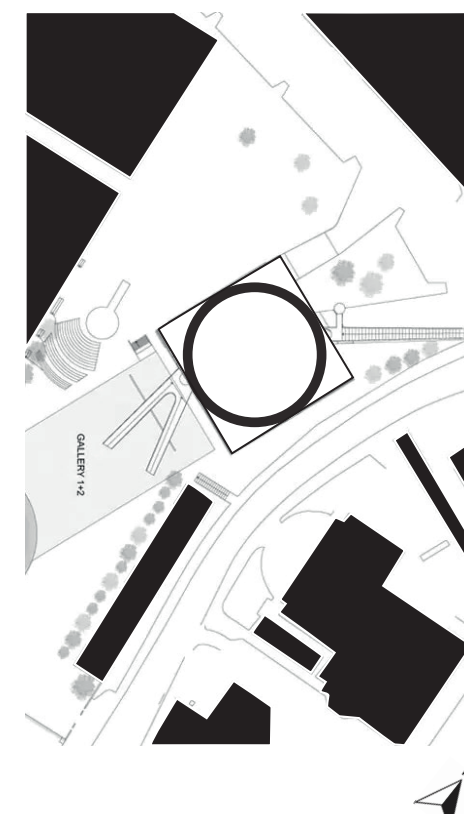


Zonas culturales

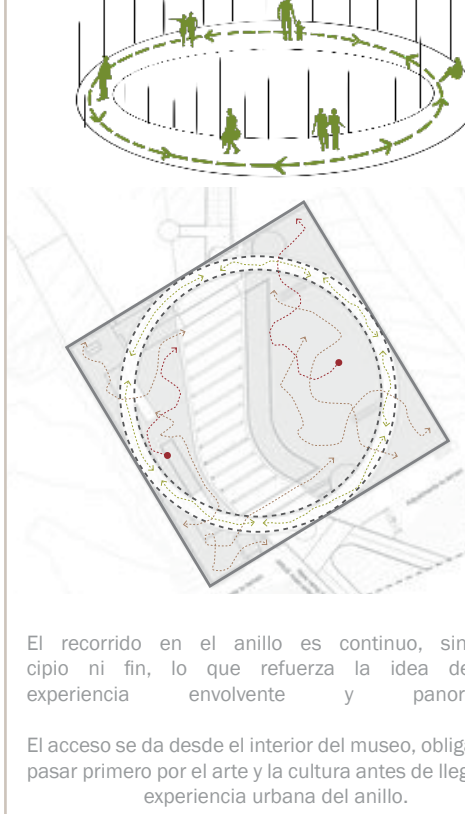


CONFIGURACIÓN ESPACIAL

DISPOSICIÓN DE VOLÚMENES



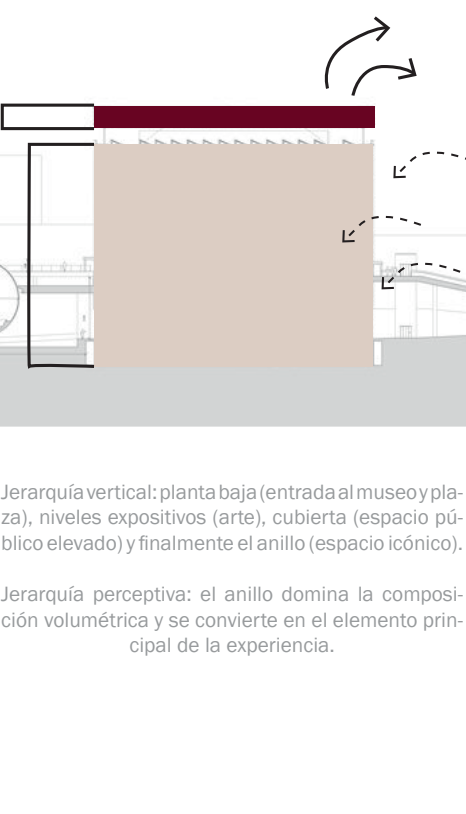
RECORRIDOS



El recorrido en el anillo es continuo, sin principio ni fin, lo que refuerza la idea de una experiencia envolvente y panorámica.

El acceso se da desde el interior del museo, obligando a pasar primero por el arte y la cultura antes de llegar a la experiencia urbana del anillo.

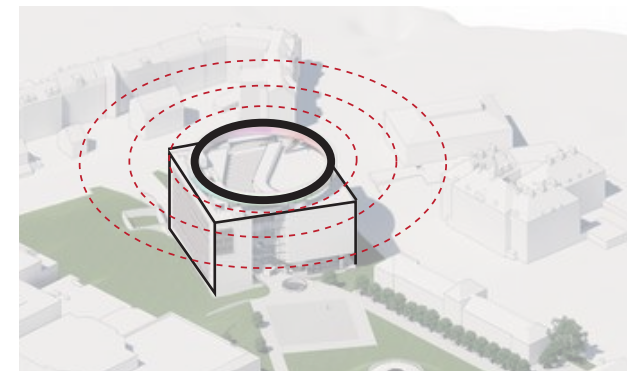
JERARQUÍAS ESPACIALES



Jerarquía vertical: planta baja (entrada al museo y plaza), niveles expositivos (arte), cubierta (espacio público elevado) y finalmente el anillo (espacio icónico).

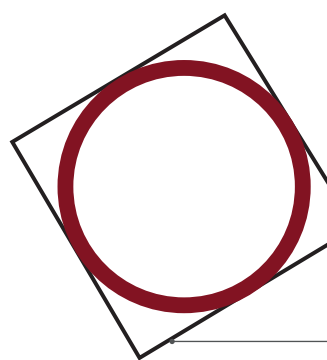
Jerarquía perceptiva: el anillo domina la composición volumétrica y se convierte en el elemento principal de la experiencia.

GEOMETRÍA Y FORMA

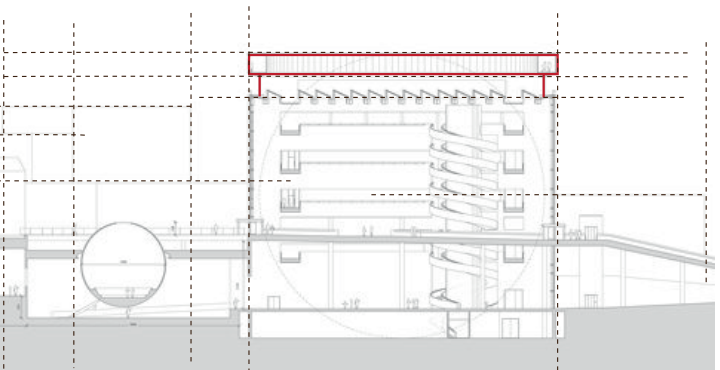


Se resuelve como un anillo circular de 150 m de perímetro y 3 m de ancho, una geometría pura y simple.

Su forma se superpone a la caja ortogonal del museo, generando contraste entre volumen rectilíneo y figura curva.



ESCALA Y PROPORCIÓN



La escala es intermedia: monumental cuando se percibe desde la ciudad (corona el edificio), pero íntima en el recorrido (3 m de ancho → espacio humano y corporal).

La proporción circular garantiza continuidad sin jerarquías internas, un recorrido uniforme.



RELACIÓN URBANA

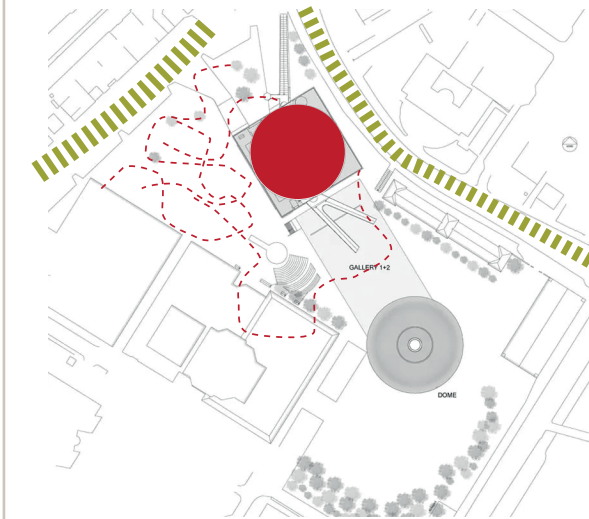
CONEXIÓN CON LA CIUDAD



El anillo se eleva sobre la cubierta del ARoS Aarhus Kunstmuseum, funcionando como mirador urbano de 360°.

Genera una relación directa con el skyline y las visuales de la ciudad, más que con el contacto físico del peatón.

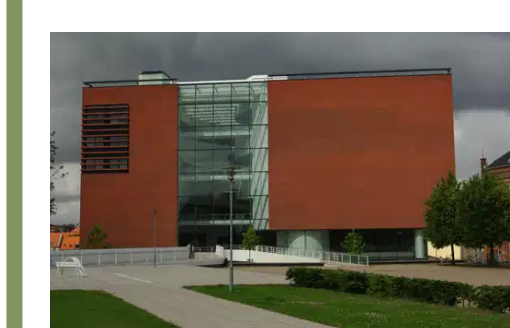
ACTIVACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO



Aunque está en altura, activa la plaza y el museo al convertirse en atractivo cultural y turístico que trae visitantes al entorno inmediato.

Incrementa el flujo peatonal hacia el museo y su entorno comercial/cultural.

TRANSFORMACIONES URBANAS



El Metropol Parasol transformó la plaza en un espacio multifuncional: mercado, zona cultural, eventos, terrazas, mirador turístico.

El diseño genera sombra y confort térmico, lo que permite que la plaza funcione como un gran espacio de encuentro ciudadano.



La obra convirtió al museo en icono urbano contemporáneo, repositionando a Aarhus en la red de ciudades culturales europeas.

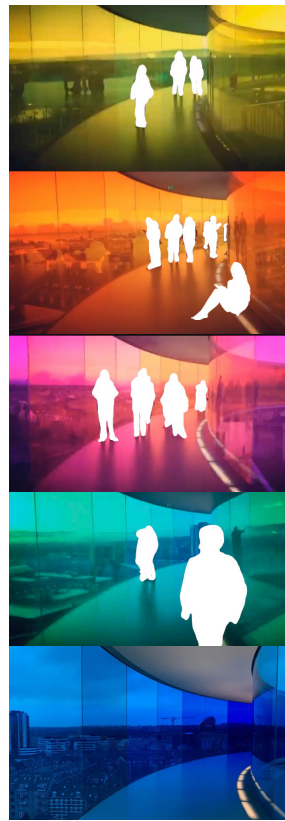
Impulsó procesos de regeneración del centro y de promoción turística.

TEMPORALIDAD Y PERMANENCIA



La estructura es permanente, pero su percepción cambia constantemente: el color del vidrio varía según la luz, la hora del día y la atmósfera.

Experiencia temporal en el recorrido: movimiento circular que ofrece siempre vistas distintas.



LUZ COLOR Y TRANSPARENCIA VISUAL

COLORES CALIDOS

Son los colores mas transtados, en donde las personas se detienen por un mayor tiempo, hasta lo convierten en un espacio de estancia.

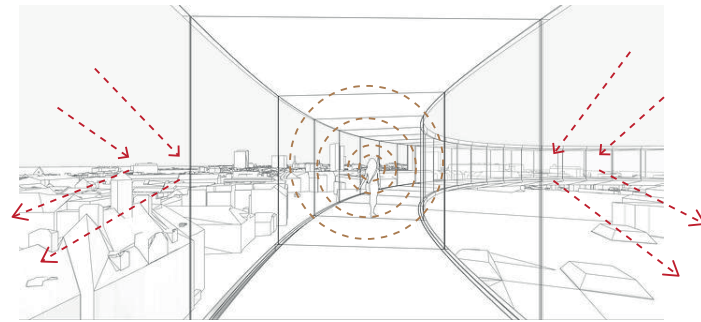
Tambien hacen que los objetos parezcan más cercanos y envolventes, lo que puede intensificar la sensación de estar atrapado en un espacio más compacto

COLORES FRÍOS

Estos colores son transitados con menor frecuencia o por menor tiempo de estancia, generan una sensación de lejanía y amplitud, haciendo que la ciudad parezca más distante

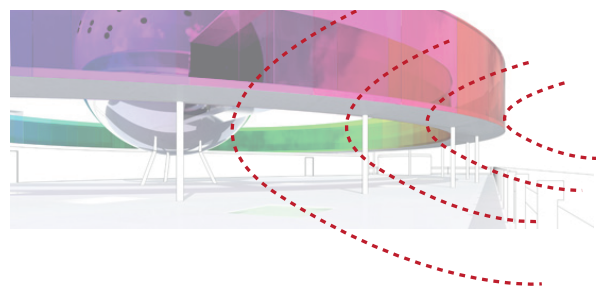
Al no haber referencias visuales internas, el usuario depende de su propio movimiento para comprender el espacio. Esto hace que la percepción de la escala dependa del desplazamiento del cuerpo

SONIDOS AMBIENTALES O GENERADOS POR LA OBRA

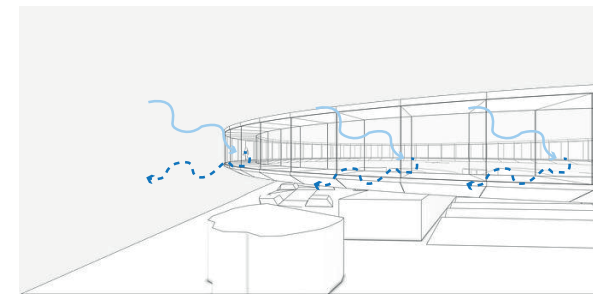


Aunque el anillo es cerrado, los sonidos de la ciudad (tráfico, pasos, viento) se perciben atenuados.

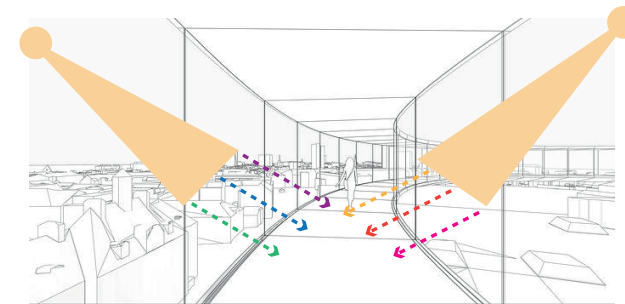
Se puede mapear cómo el sonido disminuye en intensidad dentro del recorrido, generando una burbuja acústica parcial.



ILUMINACIÓN NATURAL Y VENTILACIÓN Y CALIDAD DEL AIRE

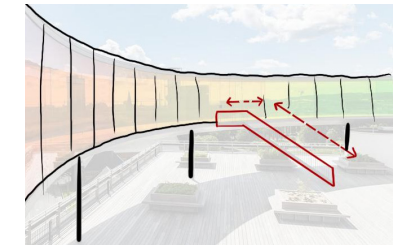


El anillo funciona como un espacio semi-cerrado: está protegido por vidrio de colores, pero se abre hacia el cielo y la cubierta del museo, por lo que la ventilación natural no entra de manera fluida al interior del anillo.



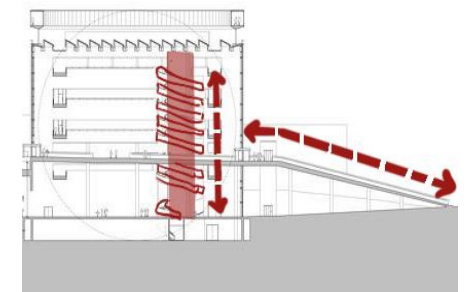
La iluminación natural es total, no hay techos opacos, la luz atraviesa directamente los paneles de vidrio tintado.

EXPERIENCIA DEL ACCESO



El acceso es mediante escaleras y ascensores internos del museo, garantizando inclusión de personas con movilidad reducida.

La ubicación en la cubierta genera un recorrido vertical obligatorio que refuerza la experiencia secuencial: ciudad → museo → anillo.



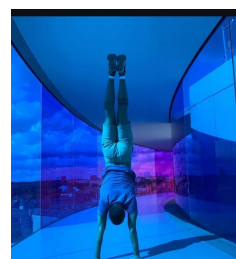
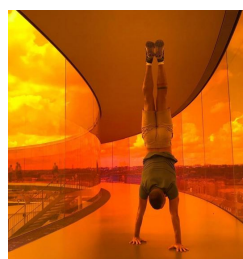
MOVIMIENTO Y CORPORALIDAD

ACERCAMIENTOS Y RITMOS ESPACIALES

MATERIALIDAD Y TEXTURAS

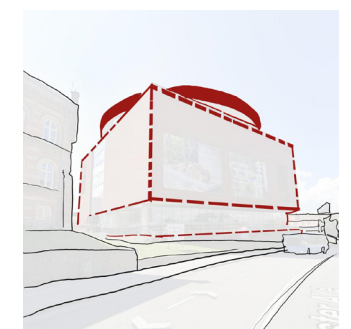
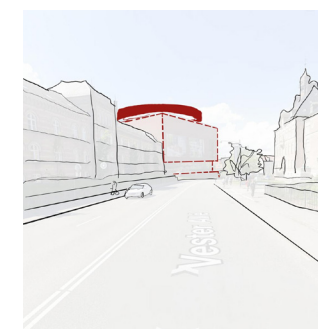
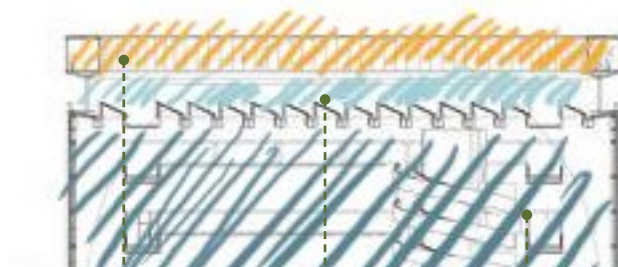


Paneles de vidrio laminado de gran formato, teñidos en los colores del espectro visible (rojo, naranja, amarillo, verde, azul, violeta) estos están dispuestos de manera continua para formar un arcoíris circular completo

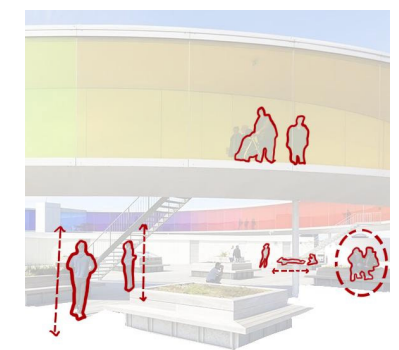
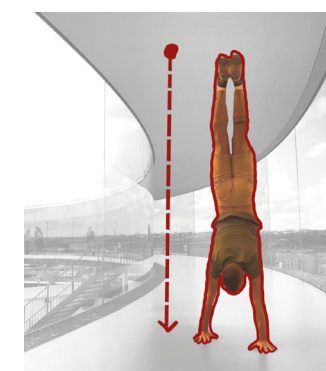
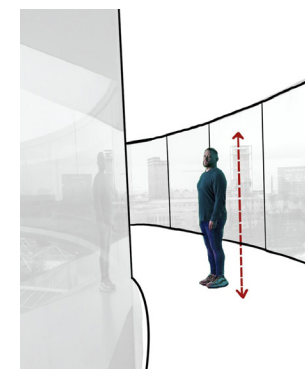
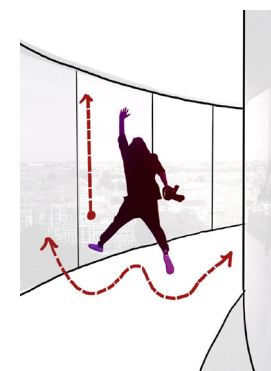


Según la hora del día y las condiciones del clima, el vidrio cambia de intensidad, saturación y reflejos, haciendo que la obra nunca se perciba igual. En este sentido, la materialidad es dinámica, atmosférica y temporal.

SENSACIONES TÉRMICAS



GESTOS Y POSTURAS INDUCIDAS E INTERACCIÓN CORPORAL CON EL ESPACIO Y EXPERIENCIA FÍSICA



Conclusiones

Desde el componente **conceptual**, se reconoció que la integración entre arte y arquitectura genera un lenguaje que se integran y despiertan los sentidos y construir nuevas formas de percepción del espacio. Entendiendo así que se puede entender desde una escala urbana y la relación de la ciudad y como la obra se convierte un hito para esta, y a su vez se entiende desde la percepción de la persona y el habitar como una experiencia sensorial y simbólica, destacando así que estos elementos que la componen actúan como agentes que organizan el lugar y transforman las formas de habitar, permitiendo así que las personas no solo observen la obra, sino que la vivan e interpreten, convirtiendo así el espacio público un escenario de experiencias y pensamientos donde se construye una nueva identidad urbana.

Desde el componente **contextual**, el análisis permitió comprender que la evolución de los espacios públicos y el arte urbano han pasado de construir objetos físicos a generar experiencias sensoriales colectivas, esto no surge como una simple búsqueda estética, sino como una respuesta a los cambios culturales, tecnológicos y sociales que transformaron la manera de habitar la ciudad. Este proceso histórico consolidó una nueva forma de entender el espacio público tradicional. De esta manera, lo multisensorial se configura como una herramienta que articula la sensibilidad individual con la dimensión social del entorno, permitiendo que las intervenciones urbanas generen vínculos simbólicos y emocionales entre las personas y el lugar. Este enfoque contextual demuestra de las obras contemporáneas al integrar arte, tecnología y participación, ha encontrado en la experiencia una vía para resignificar la ciudad y proyectar nuevas formas de relación entre el ser humano y el territorio.

Desde el componente **empírico**, se permitió comprender a través del caso de estudio de Your Rainbow Panorama, como la percepción se convierte en una herramienta activa de interpretación del espacio. A partir de los instrumentos aplicados, como el registro visual, el análisis de la luz y el color, la observación del recorrido y la relación corporal con la escala, evidenciando así que la experiencia del usuario es dinámica y cambiante, determinada por factores sensoriales que modifican la lectura del entorno urbano, alterando el perfil urbano convirtiéndose la obra en un hito para la ciudad.

Este proceso de observación y análisis confirmo que la obra de Eliasson aparte de que busca ser comprendida desde la forma, también lo hace desde la vivencia; cada desplazamiento, variación lumínica o cambio cromático activa respuestas emocionales que integran al espectador con el paisaje. Así, el componente empírico permitió comprobar que las obras de arte urbanas operan como un dispositivo perceptivo capaz de transformar la manera en que se experimenta la ciudad, revelando el potencial del arte urbano para construir relaciones sensibles entre cuerpo, espacio y contexto.

Referencias

- Banham, R. (1980).
 Banham_Reyner_Theory_and_Design_in_the_First_Machine_Age_2nd_ed.
- Böhme, G. (2017). Atmospheric Architectures: The Aesthetics of Felt Spaces Gernot Böhme. Edited/translated by A-C. Engels-Schwarzpaul.
- Ching, F. D. (2007). Arquitectura Forma, Espacio y Orden. www.xlibros.com
- Choay, F. (2007). Alegoría del patrimonio.
- Cullen, G. (1961). el-paisaje-urbano.
- Debord, Guy. (1967). La_sociedad_del_espectaculo.
- Delgado Ruiz, Manuel. (1999). El animal público : hacia una antropología de los espacios urbanos. Editorial Anagrama.
- Gullström, C. (2022). Mediated Windows: The Use of Designing for Presence Framing and Transparency in.
- Henyen, H. (1999). Architecture and Modernity.
- Heschong, L. (1979). Thermal Delight in Architecture ee. <https://archive.org/details/thermaldelightin0000hesc>
- Holl, S. (2014). Steven Holl Cuestiones de percepción Fenomenología de la arquitectura.
- Jaglarz, A. (2023). Perception of Color in Architecture and Urban Space. Buildings, 13(8). <https://doi.org/10.3390/buildings13082000>
- Karimimoshaver, M., Bahare, E., Farshid, A., & Mosavi, A. (2021). Art in urban spaces. Sustainability (Switzerland), 13. <https://doi.org/10.3390/su13105597>
- Kwon, M. (2002). One place after another site-specific art and locational identity.
- Lewandowska, A. (2018). Architectural and Urban Design of Public Space Based on Social Cooperation. Journal of Education Culture and Society, 9. <https://doi.org/10.15503/jecs20182.187.194>
- Lynch, Kevin. (2010). La imagen de la ciudad. Gustavo Gili.
- Merleau-Ponty, M. (1945). Maurice Merleau-Ponty Fenomenología de la percepción planeta-agostini.
- Miles, M. (1997). Art, space and the city Public art and urban cultures.
- Norberg-Schulz, C. (1979). Genius loci.

-
- Pallasmaa, J. (2014). *Los Ojos De La Piel La Arquitectura Y Los Sentidos* -- JUHANI PALLASMAA -- 2020 -- bc870867695db0187bd789de00f91f4f -- Anna's Archive.
- Schafer, R. M. (1994). *The Soundscape Our Sonic Environment and the Tuning of the World*.
- Sennet, R. (2018). *Construir y habitar: ética para la ciudad*.
- Zumthor, P. (2006). *PETER ZUMTHOR - Atmosferas*.